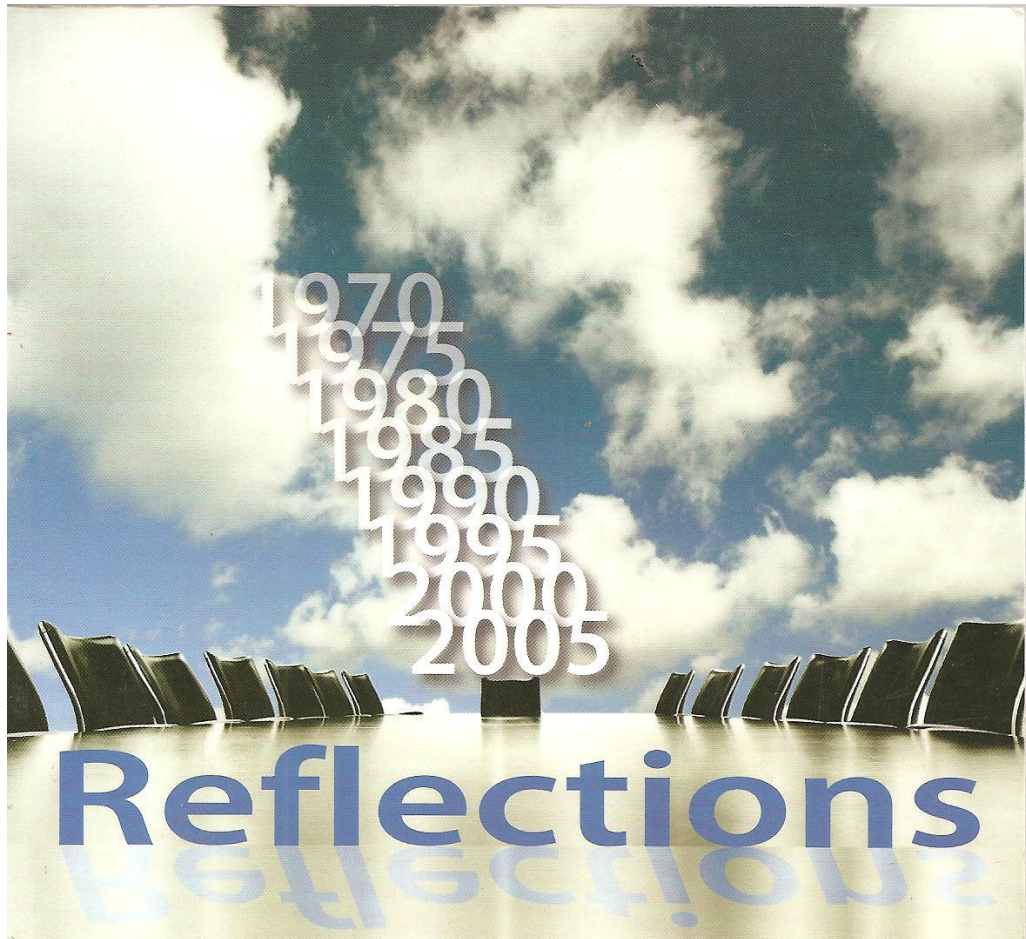


Reflexiones Sobre Ocho Sesiones de la Conferencia General



On Eight General Conference Sessions

by Colin D. & Russell R. Standish

Introducción	02
Atlantic City 1970	02
Politiquería, publicación de discriminación racial a la prensa secular, bautizar sin un conocimiento del Espíritu de Profecía.	
Viena 1975	04
Promoción de ordenación de mujeres al ancianato y a pastoras, los Europeos declaran su escepticismo con respecto al Espíritu de Profecía, faltas en la observancia del Sábado, los delegados pasean por Viena en vez de dedicarse a los asuntos de Dios.	
Dallas 1980	05
Se aprueba un credo con 27 creencias fundamentales, Voto Bautismal y la plantación de tabaco, una mujer “Obispo” declara que el Espíritu Santo es femenino, aplausos como respuesta a selecciones musicales.	
New Orleans 1985	08
La última sesión de la Conferencia General donde se usa el concepto de “Iglesia Cuidadora”, los líderes de la Iglesia y la afiliación comunista, el Vice-Presidente de la Conferencia General siendo llamado de Cardenales, nuevo Himnario de la Iglesia, pastor cubano siendo perseguido, la opción del Presidente de la División del Lejano Oriente, muestra de Hartland.	
Indianapolis 1990	14
Nuevo Presidente de la Conferencia General, los clérigos del movimiento dominical y los líderes católicos, división de pensamiento en los delegados, discusión sobre la ordenación de mujeres como pastoras, auditor senior de la Conferencia General, reuniones de Hartland, evangelismo en Europa Oriental, ministerios de payasos y marionetas de Hungría.	
Utrecht 1995	17
Ordenación de mujeres, localización del Consejo Anual, cambios en el Manual de Iglesia, entretenimiento mundano, falta en la observancia del Sábado en un informe de la División del Pacífico Sur, panfletos sobre doctrinas erradas sostenidas por los laicos.	
Toronto 2000	20
Documento sobre “Matrimonio, Divorcio y Nuevo Casamiento”, limitaciones de los delegados para enmendar o rechazar mociones, enmiendas al Manual de Iglesia en el Concilio Anual, cambios en el Manual de Iglesia, representante de las Naciones Unidas, entretenimiento: musicales, payasos, tambores.	
Saint Louis 2005	23
Disminución en la asistencia, la reelección del Presidente de la Conferencia General está muy próxima, se añade la creencia fundamental número 28 a las 27 anteriores, tres mujeres son elegidas como oficiales de la Conferencia General, fuerte influencia de la División del Pacífico Sur, votos bautismales alternativos, es cambiado el protocolo en revisiones de las Creencias Fundamentales, ecumenismo.	
¿Cuál Será el Futuro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?	33
Referencias	34
Acerca de los Autores	35

Introducción.-

Del 30 de Junio al 8 de Julio del 2005, asistí a mi octava Sesión de la Conferencia General, en forma consecutiva. Es mi presentimiento que menos de 100 asistentes de los 30.000-40.000 asistentes que han asistido a por lo menos parte de esta sesión, han asistido a todas las ocho sesiones a partir de 1970. por lo tanto, en estas reflexiones, presento los pensamientos de un miembro falible de la iglesia en relación

a las impresiones que me recuerdo de cada una de estas sesiones durante un periodo de 35 años. Los lectores tienen que mantener en mente que ningún asistente a la Sesión de la Conferencia General puede tomar más que una fracción de las actividades que se desarrollan en esa sesión.

Para simplificar las cosas, este libro es escrito en primera persona por el autor senior, Colin. Sin embargo, aun cuando Russell ha asistido a solo cinco de las ocho Conferencias Generales a las cuales se hace mención en este libro (1980, 1985, 1990, 1995 y 2005), sus contribuciones son muy significativas.

Atlantic City, 1970.-

Con gran excitación, mi esposa Cheryl y yo asistimos a la Sesión de la Conferencia General por primera vez, bajo la invitación del Presidente de la Unión de las Indias Occidentales. Yo tenía entonces 36 años de edad y esperaba algo electrizante. Durante la mayor parte de mi vida hasta entonces, un privilegio así solo podía ser un sueño. Australia estaba tan lejos del centro del Adventismo del Séptimo Día. Sin embargo, yo había llegado en Enero de 1970 a Jamaica, para hacerme cargo de mis responsabilidades como Decano académico del Colegio de las Indias Occidentales.

Deseaba mucho ver al entonces Presidente de la Conferencia General, el hermano Robert Pierson, y poder escuchar su poderoso apelo para la Iglesia mundial. Desde luego, que la membresía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) era apenas una pequeña fracción de lo que es hoy en día. Estaba profundamente inspirado con los informes de los líderes divisionales y con la bella música presentada en esa sesión. Me sentía humilde al ser un participante del desfile de las naciones con representantes de todo el mundo. ¡Qué deslumbrante desfile de vestidos y costumbres adornaban al pueblo de Dios! Me sentía orgulloso de formar parte del movimiento final de Dios.

Pero, no todo era euforia. Estaba angustiado con la política que había visto. Vi a mi Presidente de Unión politiquear desvergonzada y exitosamente a favor de un nuevo Presidente para la División Inter-Americana. Vi al Director del Colegio Avondale, politiquear decidida y también exitosamente para remover al pastor George Burnside como Director Ministerial de la División Australasiana (ahora División del Pacífico Sur). El pastor Burnside era un hombre de gran integridad, un hombre de una fe inquebrantable y un extraordinario ganador de almas, el más poderoso evangelista que jamás había escuchado. Él había sido degradado por haberse opuesto franca y justamente a los errores enseñados por el Dr. Desmond Ford, Presidente de Teología del Colegio Avondale.

Uno de los anuncios más fatídicos en la Sesión de la Conferencia General de 1970, fue la decisión de reemplazar el Youth Instructor (diario semanal Instructor de la Juventud) era un diario para nuestra juventud Adventista del Séptimo Día. El Youth Instructor había sido publicado continuamente desde su fundación en 1852.

El Youth Instructor fue reemplazado por la revista Insight (perspicacia). Hubo una extensa explicación, pero la esencia de la explicación fue que el material y el estilo de la presentación del Youth Instructor era cada vez más irrelevante para la juventud de la sociedad moderna. Fue explicado que era necesario un nuevo formato y un nuevo contenido para que fuese atractiva para la nueva generación de jóvenes. Yo estaba por lo menos escéptico, habiendo sido hasta entonces un educador durante 18,5 años, de los cuales 11,5 años los había pasado en la educación secundaria. Temí que la nueva revista se inclinara a los deseos mundanos de nuestra juventud en vez de dedicarse a la educación genuina espiritual y cristiana de los jóvenes a los cuales Dios les había confiado la nutrición de Su Iglesia.

Y mis temores se confirmaron. Esta revista probó ser orientada más hacia el mundo y no a preparar a los jóvenes de Dios para el solemne llamado de Cristo con respecto a sus vidas y servicio.

También estaba muy triste debido a que un grupo significativo de miembros de iglesias Afro-Americanos, incluyendo a algunos pastores, estaban dispuestos a hacer públicas sus supuestas quejas contra la discriminación racial en la IASD en Norteamérica. No estoy diciendo que algunas de sus quejas no fuesen válidas, sino que su preocupación por obtener cobertura de la prensa secular era inescrupuloso. No hay ninguna razón válida para lavar la ropa sucia de la Iglesia afuera, en los foros seculares.

Esto puede dañar grandemente la reputación de la Iglesia de Dios y puede hacer con que algunas almas interesadas vengan a perder la confianza en la Iglesia remanente de Dios. Sobre todo, esto está prohibido por Dios. Esta es la razón por la cual el Instituto Hartland y Ministerios Remanentes no publican sus preocupaciones o problemas en la web.

“Cuando surgen problemas en la iglesia no debemos buscar la ayuda de abogados que no pertenecen a nuestra fe. Dios no desea que presentemos las dificultades de la iglesia a los que no le temen. Él no quiere que dependamos de la ayuda de los que no obedecen sus mandamientos. Los que confían en tales consejeros muestran que no tienen fe en Dios. Por su falta de fe, el Señor resulta grandemente deshonrado, y la conducta de esas personas le produce un gran perjuicio a ellos mismos. Al recurrir a los no creyentes para que arreglen dificultades que surgen en la iglesia se están mordiendo y devorando unos a otros, para que "os consumáis unos a otros" (Gál. 5:15).

Estos hombres ponen a un lado el consejo que Dios ha dado, y hacen precisamente las cosas que Dios les ha dicho que no hagan. Muestran que han escogido al mundo como su juez, y en el cielo sus nombres están registrados como uno con los incrédulos. Cristo es crucificado de nuevo, y expuesto a la vergüenza pública. Sepan estos hombres que Dios no escucha sus oraciones. Insultan su santo nombre, y él los abandonará a las bofetadas de Satanás hasta que vean su insensatez y busquen al Señor por la confesión de su pecado”. **3MS:242-343.**

“He escrito extensamente en cuanto a cristianos que creen en la verdad y que llevan sus casos a las cortes de justicia para obtener compensaciones. Al hacerlo se están mordiendo y devorando unos a otros, en todo el sentido de la palabra: para que "os consumáis unos a otros". Se apartan del consejo inspirado que Dios ha dado, y frente al mensaje que él da, hacen precisamente aquello que Dios les ha dicho que no hicieran. Tales hombres harían bien en dejar de orar a Dios, porque no oír sus plegarias. Insultan a Jehová, y él los abandonará para que lleguen a ser los súbditos de Satanás hasta que vean su insensatez y busquen al Señor por medio de la confesión de sus pecados...”. **3MS:345-346.**

“Depender del brazo de la ley es una desgracia para los cristianos; sin embargo, este mal se ha introducido y ha sido utilizado entre el pueblo escogido del Señor. Principios mundanos han sido subrepticamente introducidos, hasta que en la práctica muchos de nuestros obreros están llegando a ser como los laodicenses: -indiferentes- porque se confía tanto en los abogados y en los documentos y contratos legales. Esta condición es aborrecible para Dios”. **3MS:347.**

Uno de los comentarios perturbadores de la Sesión de la Conferencia General de 1970 fue hecho por un Australiano, el pastor Erwin Roenfelt, el cual era entonces el ex Presidente de la División Norte-Europea, cuando incluyó a las naciones de habla inglesa de África Occidental, incluyendo Nigeria, Gambia, Sierra Leona, Gambia y Liberia. Él fue después el Secretario Asociado del Departamento Ministerial de la Conferencia General, del cual estaba ahora jubilado.

Con profunda preocupación el pastor Roenfelt informó que, en un bautismo al cual él asistió, los candidatos estaban confirmando sus votos bautismales. Cuando llegaron al papel del Espíritu de Profecía en la Iglesia, un candidato dijo que él no había escuchado acerca del Espíritu de Profecía. Sin embargo, el pastor prosiguió con el bautismo diciendo que él podría aprender sobre eso más tarde. Uno se sorprende de si alguna vez este miembro llegó a entender el papel del Espíritu de Profecía en la Iglesia remanente de Dios. Hoy en día, tristemente, ese tipo de bautismos son comunes.

La tragedia golpeó cuando un asistente Europeo, que residía en los Estados Unidos, se ahogó mientras nadaba en el océano. Pero a pesar de todo, dejé aquella sesión profundamente movido por el progreso de la obra de Dios y por el sentimiento de la magnitud y dispersión del pueblo de Dios en todo el mundo.

Viena, 1975.-

En 1975 yo era Presidente del Colegio Columbia Union en Maryland, Estados Unidos. Yo había sido escogido por el Columbia Union para ser un delegado para asistir a esta Sesión de la Conferencia General en Viena, Austria. Esto colocó sobre una muy solemne responsabilidad, sabiendo cuán importante podía ser cada voto para el progreso de la obra de Dios. Aun cuando yo había sido profundamente sacudido por una determinada declaración del Vice-Presidente de la Conferencia General y por el Director Ministerial de la Conferencia General a principios de ese año, el cual promovía fuertemente la ordenación de mujeres al ancianato y al pastorado sin existir ningún mandato en las Santas Escrituras o en los Testimonios que Dios le ha dado a Su pueblo, mi presentimiento de grandes cosas era mayor que en cualquier otra Sesión de la Conferencia General a la cual yo hubiese asistido. Yo me había emocionado con los sinceros apelos hechos por el Presidente de la Conferencia General, el hermano Robert Pierson, en los Concilios Anuales de 1973 y 1974. Sus apelos para un reavivamiento y reforma en nuestra Iglesia fueron presentados con tal urgencia y sinceridad, que yo entendí que un llamado tan claro sería llevado a todo el mundo, pero no fue así.

Esta fue la primera Sesión de la Conferencia General efectuada fuera de los Estados Unidos. En vez de abrazar el privilegio de disfrutar de este honor, muchos delegados Europeos y asistentes aprovecharon la oportunidad para hacer reclamaciones diciendo que la IASD era muy Norteamericanizada. Fue además la oportunidad para que muchos declararan su escepticismo para con el Espíritu de Profecía. El hermano D. A. Delafield había escrito un libro especialmente para los Adventistas del Séptimo Día Europeos, el cual debía ser lanzado justamente con el comienzo de la Sesión de la Conferencia General de Viena. Este libro se llamaba *Ellen G. White en Europa: 1885-1887*. Se esperaba que este libro encendiera el interés de los miembros Europeos en los consejos de Dios con relación a la mensajera de los últimos tiempos para Su pueblo. Sin embargo, tuvo el efecto opuesto, ya que muchos delegados Europeos pensaron que este era otro esfuerzo de los Norteamericanos para imponer a la hermana Ellen White en la Iglesia en Europa. El criticismo fue también inflamado debido a la tapa del libro, en el cual aparecía un halo, más apropiado para el catolicismo, rodeando la foto de la hermana White, la cual aparecía en la tapa frontal. Aun cuando no se pretendió eso, existía alguna validez en esa percepción. Fue realmente un punto de contención y una mala elección de la tapa.

El resultado de la sesión de 1975 fue amargamente decepcionante para mí. Esta decepción fue grandemente exacerbada debido a mi conocimiento de primera mano de que muchos delegados trataron la sesión como si estuvieran en vacaciones. Gastaron muy poco tiempo condiciendo los negocios de la Iglesia y mucho tiempo conociendo las lindas vistas de Viena. Qué trágico desperdicio de los preciosos recursos financieros de Dios. Ese comportamiento ha cambiado muy poco en las siguientes Sesiones de la Conferencia General.

Mi decepción me acompañó de vuelta a mi hogar. El coro del Colegio Columbia Union había sido aceptado para cantar, el segundo Sábado en la sesión de la tarde. Yo había apoyado el viaje, pero antes que el coro dejase el Colegio, amonesté a sus líderes para que representaran la obra de Dios apropiadamente. Me sorprendí el Sábado por la mañana de ver a tan pocos miembros del coro presentes. El resto estaba quebrando el Sábado haciendo turismo en lugares históricos. A mi vuelta a casa, supe que también el Sábado anterior también había sido violado en Holanda en un tour en un barco donde fueron a ver los diques Holandeses, escuchando música mundana y otros entretenimientos. Además, recibí informes de estudiantes de que dos miembros del cuerpo administrativo, un hombre y una mujer, desarrollaron un relacionamiento en el tour y que llegaron de vuelta bien tarde en la noche, abandonando a los estudiantes a su propia suerte. El hombre era casado. Además tuve que aprender que contra instrucciones específicas, el Sábado fue violado por algunos que fueron a un tour a las Cataratas del Niagara antes de que saliéramos de Toronto hacia Viena, durante las horas del Sábado.

¿Puede usted imaginar mi consternación cuando aprendí que un estudiante de otro colegio Adventista del Séptimo Día, donde el Director del coro había servido antes de ir al Colegio Columbia Union, había

sido añadido al grupo del coro, y que había abiertamente solicitado favores homosexuales mientras el coro estaba en Francia? Con una falta de una supervisión adulta, los estudiantes fueron privados de un guía y de ejemplo. Como usted podrá entender, tuve que despedir al director del coro luego después del retorno del coro.

En cuanto al hermano Robert Pierson, él también fue grandemente decepcionado por lo que se comprobó ser su última Sesión de la Conferencia General como Presidente. Una vez le pregunté a él en cuanto a su evaluación de por qué la tan esperada y ansiada reforma y reavivamiento no se concretizó. Él me dijo que un día me lo diría, pero su muerte se interpuso, y nunca me pudo decir nada al respecto. Sin embargo, dejó muy claro que fue una gran y amarga decepción para él. Sin embargo, en 1985, fui invitado a su hogar para un almuerzo con mi hermano Russell y el pastor George Burnside. Nosotros estábamos conduciendo una Campaña de Estudios Bíblicos en Hartland en la Iglesia de Hendersonville en Carolina del Norte. En aquel tiempo el hermano Pierson dijo claramente y con tristeza: “Ni el ministerio ni las personas querían un reavivamiento”. Al parecer las últimas brasas de reavivamiento y reforma murieron con la Sesión de la Conferencia General de 1975. Treinta años después no ha habido ningún nuevo encendido de aquel fuego de la Sesión de la Conferencia General.

Dallas, 1980.-

Para el tiempo de la Sesión de la Conferencia General de 1980, yo había sido llamado por el Señor a la obra de sostén propio, para iniciar el colegio del Instituto Weimar, y para ser decano de aquel Colegio. Mi hermano Russell, el cual era entonces el Presidente del Hospital Adventista de Bangkok, asistió a su primera Sesión de la Conferencia General como delegado, representando a la Unión del Sudeste de Asia.

Esta Conferencia General será siempre recordada como la sesión donde la IASD dio un gran salto hacia el credo, al votar la aprobación de las 27 Creencias Fundamentales. A pesar de las protestas en contrario, estas Creencias han sido usadas muchas veces para definir al Adventismo del Séptimo Día, y frecuentemente son usadas para proveer el fundamento para la disciplina en la iglesia.

Revelaciones subsecuentes han mostrado la forma deliberada en que estas doctrinas fueron formuladas, la manera en que ciertos individuos tuvieron éxito en expresar sus palabras de tal manera que aquellos que no estaban sustentados por ciertas enseñanzas bíblicas y del Espíritu de Profecía, que habían sido largamente honradas en nuestra Iglesia, aun pudiesen decir que eran leales a la Iglesia al afirmar estas 27 “creencias” (Ver Spectrum, Volumen 32, Asunto 3, Primavera 2004, páginas 19-29). La Biblia, nuestro auténtico credo, no permite tal pluralismo. En vez que estas 27 Creencias fuesen una bendición para la Iglesia de Dios, han contribuido grandemente a la apostasía que existe desenfadada en nuestra Iglesia. Yo deduje esto no mucho después que estas 27 Creencias fueron votadas y lo dejé claro en un artículo en la revista Nuestro Firme Fundamento.

Entre otras cosas, esto es lo que escribí:

“La declaración oficial de las creencias de la IASD está formulada de tal manera que las doctrinas principales tal como la vida victoriosa en Cristo, la naturaleza de Cristo, y la expiación, son expresadas en una forma suficientemente generalizada, como para que los más fanáticos maestros de la Nueva Teología puedan concordar plenamente con ella”. Nuestro Firme Fundamento, Septiembre de 1988.

Para mi gran sorpresa, después de citar esta declaración, en un inserto de 16 páginas en la Revista Adventista, la edición Norteamericana tituló su artículo: *Asuntos, la IASD y Cierta Organización Privada*, autores anónimos de este inserto, hicieron esta condenable declaración:

“Pero ese es exactamente el punto. La iglesia unida en sesión ha deliberadamente escogido abandonar ciertos puntos abiertos porque no existe un acuerdo general al respecto. Al tratar de insistir que la iglesia acepta sus puntos de vista para ser purificada (Hope International y Hartland Institute), crearía en

efecto, una nueva norma del Adventismo más allá de lo que la IASD ha visto como adecuado adoptar. Pero ningún miembro o líder tiene el derecho de hacer eso. La norma del Adventismo tiene que ser una decisión de la IASD unida en una sesión de la Conferencia General”. Inserto de la División Norteamericana en la Revista Adventista, Octubre de 1992.

Aquí tenemos una clara declaración que las 27 Creencias Fundamentales fueron hechas deliberadamente de una forma tan general sobre ciertos asuntos que ellos dicen que la Iglesia no “tiene un acuerdo específico sobre estos puntos”. Quiero recordarle que los asuntos que yo levanté y que ellos citaron eran (1) vida victoriosa en Cristo, (2) la naturaleza de Cristo (la naturaleza humana de Cristo), y (3) la expiación.

Es ciertamente curioso decir que esos asuntos fundamentales de salvación fueron deliberadamente escogidos para ser dejados en abierto, porque la Iglesia no tiene un acuerdo específico sobre estas doctrinas. Ciertamente, ningún Adventista del Séptimo Día fiel a la Biblia y al Espíritu de Profecía concordaría con esa declaración. Quienquiera que haya escrito esas palabras necesita arrepentirse en vestidura de saco y cenizas.

¿Es verdad que no tenemos un acuerdo específico a respecto de la vida victoriosa en Cristo? ¿No tenemos un acuerdo específico a respecto de la perfección de carácter y de la santificación?

“Porque todo lo que nace de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe”. **1 Juan 5:4.**

“Así, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de la carne y del espíritu, perfeccionando la santificación en la reverencia a Dios”. **2 Cor. 7:1.**

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un estado perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por cualquier viento de doctrina, por estratagema de hombres, que para engañar emplean con astucia los artificios del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, en Cristo, de quien todo el cuerpo, bien ajustado y unido por todos los ligamentos que lo mantienen, según la acción propia de cada miembro, crece para edificarse en amor.

Esto digo y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente. Ellos tienen el entendimiento entenebrecido, separados de la vida de Dios por su ignorancia, debida a la dureza de su corazón. Después de perder toda sensibilidad, se entregaron a la desvergüenza para cometer con avidez toda clase de impureza. Pero vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si es que lo oísteis y fuisteis en él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. Acerca de la pasada manera de vivir, despojaos del hombre viejo, viciado por sus engañosos deseos. Renovad la actitud de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y santidad”. **Efe. 4:13-24.**

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya elegido desde el principio para salvación, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe en la verdad”. **2 Tes. 2:13.**

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada”. **1 Pedro 1:2.**

Llegamos a la naturaleza humana de Cristo. La Biblia y el Espíritu de Profecía son tan absolutamente inequívocos en cuanto a que Cristo tomó sobre Sí mismo nuestra naturaleza caída. ¿Es verdad ahora que los Adventistas del Séptimo Día no saben quién es el Cristo que murió por ellos y en cuyo nombre le piden al Padre? Apenas un versículo será suficiente:

“Así, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por su muerte al que tenía dominio de la muerte, a saber, al diablo”. **Heb. 2.14.**

Pablo nos da el argumento más simple contra aquellos que creen en el punto de vista pre-lapsario – que Cristo tomó sobre Sí mismo la naturaleza no caída del hombre – cuando deja claro que Cristo tenía que tener una carne igual a la suya y a la mía para que pudiera morir, porque ningún ser en la historia de la eternidad ha muerto teniendo carne santa. Apenas lea el resto del capítulo. Pablo también declara:

“Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. **Heb. 4.15.**

“Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”. **Gál. 4:4-5.**

Ciertamente, Él no podría haber nacido bajo la ley¹ así como nosotros nacemos bajo la ley, si Él no tuviese la misma naturaleza heredada. Esto parece ser muy semejante al concepto del pecado original introducido por Agustín en el Catolicismo.

En relación al tercer asunto, la expiación, nadie será salvo sin el ministerio expiatorio de Jesucristo, Su sacrificio y su ministerio Sumo Sacerdotal. Si yo no hubiese sabido, habría pensado que las objeciones citadas arriba eran de teólogos de las iglesias caídas del cristianismo.

En el tipo, está tan claro que la expiación se completa en el segundo departamento del santuario celestial:

“Nadie entrará en la Tienda de la Reunión desde que Aarón entre a efectuar la reconciliación en el Santuario, hasta que salga y haya terminado la reconciliación por sí, por su casa y por la congregación de Israel”. **Lev. 16:17.**

¡Cuán temerosas han sido las 27 Creencias Fundamentales! Ellas nos han torcido de los grandes pilares de nuestra fe. Nuestras normas de salud, recreación y vestuario fueron deliberadamente borradas de estas creencias fundamentales (Ver nuestro libro. *Los 28 Fundamentos: la Apostasía Proclamada en Silencio*).

Satanás ha obtenido una gran ventaja infundiendo en nuestra Iglesia los errores mortales que él ha plantado en otras iglesias antes que la IASD fuese levantada, debido a su falla en aceptar el evangelio eterno.

Había aquellos que en esta sesión estaban profundamente perturbados por estas 27 declaraciones. Uno de esos individuos era el Dr. Ralph Larson. En aquellos días los visitantes no estaban separados de los delegados como sucede hoy en día. El Dr. Larson era entonces pastor de la iglesia de Campus Hill en Loma Linda. Él buscó consejo del Presidente de su Unión, el hermano Walter Blehm, para hacer una moción, y se le dijo que era apropiado. Entonces se suscitó una de las peores escenas jamás testimoniada en una Sesión de la Conferencia General, ciertamente la peor escena que yo jamás haya presenciado. El Dr. Larson solicitó una moción para que las 27 declaraciones de creencias fuesen colocadas en tabla hasta la Conferencia General de 1985, para que fuese llevado a cabo un estudio más acabado. Como no era delegado, el Dr. Larson cometió un error al solicitar esa moción, porque solamente los delegados pueden solicitar una moción. El Presidente de la Conferencia General, que obviamente se había inclinado a la aprobación de estas “Creencias”, explotó sobre el Dr. Larson delante de toda la asamblea. El incidente fue tan chocante que fue votado borrar todo el registro del incidente de las minutas de la Con-

¹ Nota del Traductor: En inglés dice: “hecho de una mujer, hecho bajo la ley”.

ferencia General para que el mordaz estallido del Presidente de la Conferencia General no permaneciera en los registros. El Dr. Larson quedó tan abrumado de espíritu con este fulminante ataque, que nunca más asistió a una Sesión de la Conferencia General.

Otro diálogo problemático sucedió en la Sesión de la Conferencia General de Dallas. Había una iniciativa muy importante para adicionarle palabras a los votos bautismales que requería que ningún miembro de iglesia cultivase tabaco. Para nuestra sorpresa hubo gran oposición a esta adición. En un intento de anublar este asunto, varios delegados argumentaron contra la inclusión porque algunas veces, la nicotina es usada en insecticidas. (Solamente cerca de un por ciento de las hojas del tabaco es usado para la producción de insecticidas). Sin embargo, la mayor influencia opositora vino de un Vice-Presidente de la Conferencia General. Él detalló que en cierto país de África, a los granjeros se les exigía por ley dejar aparte cierta cantidad de terreno para plantar tabaco. Y muchos otros vieron esto como un compromiso, porque ciertamente el principio de Dios suplanta todas las promulgaciones humanas cuando ambas entran en conflicto, una con la otra. Ciertamente como cristianos, tenemos que apoyar el camino del Señor en fe, confiando en Él para nuestra supervivencia y sustento. Él ha prometido que nuestro pan y agua estarán seguros (Isa. 33:16).

Más tarde en la discusión, mi hermano Russell trató de razonar con este Vice-Presidente, pero él fue rudamente rechazado. El último voto para adicionar la prohibición estuvo muy cerca, pero sin un conteo de los votos con las manos, el presidente declaró que la moción había sido rechazada. Aun nos preguntamos qué es lo que habría revelado un conteo de los votos. Russell debió haber solicitado una moción de orden, pidiendo por un conteo físico de los votos.

Hubo otros problemas discordantes. Una mujer, diciendo ser Obispo, declaró que el Espíritu Santo era femenino. Ella llamó mucho la atención de los medios de comunicación y le restó mucha atención a los eventos de la sesión.

Fue en esta sesión cuando escuché por primera vez los aplausos dispersos, más adecuados para un salón de conciertos, como respuesta a las ofrendas musicales, reemplazando al apropiado “Amén”.

No hubo ningún consejo correcto proveniente del presidente de la plataforma, para que cesara esta forma de “alabanza” sobre los artistas en esa sesión. Nunca los hicieron parar, y ahora el “Amén” es raramente escuchado y el aplauso, algunas veces ruidoso, es la orden del día. Así la alabanza se ha transferido de Dios al hombre.

New Orleans, 1985.-

Esta fue la primera vez, y en relación a esto, la última vez en que la IASD se declaró a sí misma la “Iglesia Cuidadora”. Tales palabras de auto-elogio raramente están dotadas de credibilidad o autenticidad. Ellas poseen una aureola santa y levantan sospechas, y al final lo opuesto es la realidad. Por ejemplo, el gobierno opresivo de la Alemania Oriental comunista se auto-denominó con el título de “Democrática”. Ni siquiera la mayoría de los propios ciudadanos de ese gobierno podían creer seriamente esas palabras. Entonces, la URSS reunió a unas 15 naciones diferentes, pero jamás estuvieron realmente unidas. El pueblo de la República de China no podría ser visto como siendo representante de las libertades de sus ciudadanos, a pesar de sus dichos. El pueblo de la República Popular de Rumania era más impopular con los ciudadanos de esa nación que lo que el Presidente Ceausescu y su esposa reconocieron justo antes de su ejecución. Más recientemente, algunas naciones establecidas han hecho similares afirmaciones, por ejemplo, la República Democrática del Congo. Pocas personas podrían decir que han visto evidencia de ello como democracia. El dicho de ser la “Iglesia Cuidadora” también probó ser un dicho vacío. Si naciones o iglesias son conocidas por sus genuinas alabanzas o características, eso es tan evidente, que ni es necesario colocarlo en sus títulos.

Hubo un desfile espectacular a través de una gran fila de vehículos a lo largo de las calles de New Orleans, presidido por el Presidente de la Conferencia General y su esposa en un vehículo abierto. Había muchas señales de que la IASD era una “Iglesia Cuidadora”. Pero, en esta misma sesión, cuatro hom-

bres pacíficos y una mujer asistente fueron lanzados fuera por la policía y llevados al calabozo de New Orleans. Se sospechó seriamente que la policía actuó bajo requerimiento de los líderes de la Iglesia, los cuales habían visto a estos asistentes distribuyendo materiales donde protestaban por la entrevista dada a un diario de New Orleans, el Times-Picayune, por el representante de la IASD en la Unión Soviética. En otros falsos testimonios, que el líder dio, fue que había total libertad religiosa en la Unión Soviética. Recuerde, esto sucedió antes de la caída de la Unión Soviética. Los folletos de estas cinco personas advertían a los asistentes que existía una gran posibilidad que este líder de Iglesia fuese un propagandista de la Unión Soviética. Se dijo que el Presidente de la División era un agente de la KGB, y esto fue posteriormente documentado a través de los archivos no clasificados de la KGB, después del colapso de la Unión Soviética.

Los cuatro hombres fueron esposados y todos permanecieron encarcelados hasta que amigos consiguieron reunir una fianza de US\$ 1000, para que pudiesen ser libertados. Pero, ni el oficial que presidía ni el alcalde pudieron negar que ellos estaban distribuyendo sus folletos en una propiedad pública. Meses después, un juez eliminó los cargos cuando ningún oficial de policía compareció para hacer efectivos los cargos. Este incidente levantó preocupantes preguntas relacionadas con la libertad religiosa dentro de nuestra propia querida Iglesia, la misma Iglesia que dice ser la “Iglesia Cuidadora”.

Ni tampoco fue esto un incidente aislado en esta Sesión de la Conferencia General. Dos jóvenes, los hermanos Reiner de Minnesota, dijeron que el Presidente de la Unión Rumana era comunista. Los hermanos estaban muy preocupados con que un joven líder hubiese sido llevado a prisión debido a su activo testimonio cristiano y que había sido golpeado debido a que se rehusó a trabajar en Sábado mientras estuvo en la prisión. Los hermanos dijeron que el Presidente de la Unión Rumana era muy cercano al dictador de Rumania, Nicolás Ceausescu, y que el Presidente pudo haberlo ayudado. La disputa terminó en un restaurante público y los hermanos fueron escoltados fuera del restaurante por haber creado un disturbio público al acusar al Presidente de la Unión Rumana, el cual estaba cenando ahí.

Sin embargo, lo que habían dicho los hermanos se comprobó ser verdad. Cuando yo visité Noruega dos años atrás, me encontré con el primo del Presidente de la Unión Rumana, el cual afirmó que este Presidente era un agente comunista y que él le había mostrado sus credenciales. A mi hermano, Russell, se le dijo a través del tesorero de la División del Lejano Oriente, un Rumano étnico cuyos padres habían emigrado a los Estados Unidos, que él había visitado Rumania y que había descubierto que los miembros de iglesia estaban bien al par de los lazos de unión del Presidente con el Partido Comunista, pero en aquel tiempo no podían hacer nada al respecto. El informe fue posteriormente confirmado, cuando este Presidente de Unión fue escogido para hacer parte de una delegación Rumana que fue enviada al Congreso de los Estados Unidos para ejercer presiones para favorecer el comercio entre Rumania y los Estados Unidos. Después fue afirmado que este Presidente de Unión tenía el rango de Coronel entre las autoridades comunistas.

Los casos de estos dos presidentes le levantaron preocupantes preguntas a muchos. Muchos de nuestros líderes denominacionales fallaron en pasar la prueba de lealtad a Cristo bajo la persecución comunista. Ellos rindieron sus conciencias y sus almas para volverse enemigos de los santos fieles, tal como sucedió también con los Presidentes de las Asociaciones de Checoslovaquia y Polonia. Ambos fueron conocidos por haber estado bajo instrucción de los agentes gubernamentales. Cuando fue elegido un nuevo Presidente de Asociación (el pastor Oskar Egavari), él se rehusó a ser un agente comunista. El Presidente de la Unión lo presionó fuertemente para que fuese un agente gubernamental. Muy luego se reveló que el Presidente de la Unión Húngara también no había soportado la prueba. Desde luego, tenemos que preguntarnos a nosotros mismos qué es lo que nosotros habríamos hecho bajo una persecución tan temible. Oro para que Dios nos mantenga resueltamente leales a Él. No podemos tener confianza en nosotros mismos. Diariamente necesitamos el coraje de Jesús.

¡Uno de los mayores impactos para los delegados y asistentes en 1985 ocurrió cuando el Presidente de la Conferencia General, en por lo menos tres oportunidades, se refirió a los Vice-Presidentes de la Con-

ferencia General con el título de Cardenales! Muchos, en forma audible, hicieron la pregunta: “¿Si los Vice-Presidentes de la Conferencia General son cardenales, el Presidente es el Papa?”.

Antes de la Sesión de la Conferencia General de 1985, se había hablado mucho acerca del nuevo Himnario Adventista del Séptimo Día. Había sido presentado en la Sesión de New Orleans, y existía mucho interés y grandes ventas. El himnario introdujo varios himnos excelentes que no eran antes usados en ningún himnario Adventista del Séptimo Día. Algunos estaban agradecidos porque habían bajado las notas de algunos himnos, de tal manera que ahora algunas voces podía alcanzar las notas más altas. Sin embargo, esa no fue la respuesta de todos, cuando, especialmente entre los propios músicos, ellos dijeron que ahora estaba más difícil, especialmente para los bajos. Sin embargo, se creó una pequeña controversia, pero también mucho entusiasmo entre muchas personas.

Estoy agradecido con un experto en himnología Australiano Adventista del Séptimo Día, por alertar al fiel pueblo de Dios hacia algunas decisiones trágicas que fueron tomadas en los materiales e himnos que fueron incorporados en este himnario. Ron Cable, cuyos estudios en himnología abarca varias décadas, es altamente apreciado en los círculos seculares debido a su habilidad en esta área. La librería del Estado de Queensland, ubicada en la ciudad de Brisbane, tiene una sección de su departamento de himnología, el cual se llama Colección Cable. Fue Ron Cable el que hizo una considerable investigación para el libro del Dr. Edward E. White, *Cantando con Entendimiento*, un volumen acompañante del *Himnario de Iglesia* de 1941. La investigación del hermano Cable en relación con el *Himnario Adventista del Séptimo Día* fue diseminada por todas partes, especialmente en el Pacífico Sur. Su primer análisis fue en relación con las Escrituras usadas en el nuevo himnario. El *Himnario de Iglesia* citaba exclusivamente la ya conocida y confiable Versión del Rey Jaime (KJV). El nuevo himnario usó una gran variedad de versiones, siendo que la mayoría de ellas son versiones que contienen faltas, y los traductores han ignorado los anatemas Divinos.

“Advierto a todo el que oye las Palabras de la profecía de este libro: Si alguno le añade algo, Dios traerá sobre él las plagas escritas en este libro. Y si alguno quita algo de las Palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del Libro de la Vida y de la santa ciudad, que se describen en este libro”.

Apoc. 22:18-19.

Hay 225 pasajes de las Escrituras en el *Himnario Adventista del Séptimo Día*, consistiendo en 135 lecturas responsivas, 14 cánticos y oraciones, 36 llamados a la adoración, 13 palabras de seguridad, 14 sentencias para ofrendas, y 13 bendiciones. El uso de las diversas versiones usadas es el siguiente:

New International Version (NIV): 69 (31%)
 Biblia de Jerusalén (una traducción Católica Romana): 38 (17%)
 New King James Version (NKJV): 33 (14%)
 Revised Standard Version (RSV): 28 (12%)
 New English Bible (NEB): 22 (10%)
 Today's English Bible (TEB): 15 (7%)
 King James Version (KJV): 15 (7%)
 New American Standard Bible (NASB): 4 (2%)
 Adaptado: 1 (<1%)

La relegación de la King James Version a menos de un 7% de los pasajes utilizados, demostró un claro alejamiento de la Biblia usada por los Reformadores ingleses y que fue la Biblia usada por los pioneros de la IASD. Citar la Biblia de Jerusalén, siendo esta una Biblia Católica Romana, un porcentaje que es el doble de las citas usadas por la Biblia King James Version, la cual es Protestante, demuestra un pensamiento que no le da ningún crédito a los Adventistas del Séptimo Día. La peligrosa e inexacta New International Version es usada más de cuatro veces que lo que fue usada la mejor versión en la lengua

inglesa, la King James Version. Esta elección de versiones de biblias es una seria acusación contra el *Himnario Adventista del Séptimo Día*. Que este himnario prefiera la traducción de la NIV del Salmo 51:5, con su evidente distorsión de las Escrituras, para apoyar el infeliz concepto del pecado original, es algo inconcebible.

“Ciertamente he sido un pecador desde mi nacimiento, pecador desde el tiempo en que mi madre me concibió”. Extraído del Salmo 51:5, NIV. *Himnario Adventista del Séptimo Día*, Himno 756.

Por contraste, la Biblia King James Version, traduce correctamente este pasaje:

“He aquí, fui creado en iniquidad; y en pecado me concibió mi madre”. **Salmo 51:5**.

Los editores del *Himnario Adventista del Séptimo Día* han caído en la trampa de las doctrinas apóstatas de las iglesias caídas de Babilonia. Es difícil creer que no hubiera ningún elemento decidido en el Comité del *Himnario Adventista del Séptimo Día* que tortuosamente estuviese implantando conceptos Católicos Romanos en este himnario, totalmente conscientes de lo que estaban haciendo. Un número parecido de pasajes de la Biblia de Jerusalén y el uso de versiones modernas aceptadas por los Católicos Romanos, es apenas otra evidencia de esto.

Los Católicos Romanos, muy entendiblemente, no basan la unidad en la verdad escriturística, porque no poseen la verdad. La unidad Católica Romana está basada en la conformidad a su liturgia. Así, es alarmante que la liturgia Católica Romana haya sido introducida en el *Himnario Adventista del Séptimo Día*. Eso sirve para desensibilizar a los Adventistas del Séptimo Día con respecto a las incursiones usadas por el pensamiento Católico Romano. Aun el uso del término “Cánticos” en la sección Cánticos y Oraciones, antes del Himno 831, sirve a este propósito. La Versión Católica Romana de Douay usa el término Cánticos para el libro de Cantares de Salomón. Cánticos normalmente son cantos bíblicos que no han sido aceptados en los himnos Protestantes. Pero, es mucho más serio el uso de los términos litúrgicos Católicos Romanos para algunos de estos cánticos. El Himno 833 muestra este hecho, porque es designado como el Sanctus, el Himno 835 se llama el Magnificat, el Himno 836 se llama el Benedictus, el Himno 837 se llama el Nunc Dimittis, y el Himno 832 se llama el De Profundis. Estos términos son tomados de la traducción de la Biblia Católica Romana Vulgata, del Latín.

Hay un gran error Católico en el Himno 402, ya que el verso dos apoya la blasfema doctrina de la transubstanciación.

Su cuerpo quebrado en nuestro lugar, está aquí, en este pan memorial (conmemorativo).

George Rawson, el autor del siglo XIX de este Himno, NO escribió “está aquí”, sino que “es mostrado”. ¿Quién cambió las palabras?

El Himno 300 (“Roca de las Edades” o “Roca Eterna”), en el verso tres, tuerce el mensaje del juicio de Dios del himno.

Cuando remonto los mundos desconocidos,
Y te veo en Tu trono.

Augustus Toplady, el autor de este Himno en el siglo XVIII, escribió:

Cuando remonto los mundos desconocidos,
Te veo a Ti en Tu trono de juicio.

¿Por qué fue dejada a un lado la palabra “juicio”, especialmente en un tiempo en que el mensaje de la hora del juicio es tan esencial para ser compartido con los habitantes del mundo? En el *Himnario de Iglesia* anterior, en el Himno 474, no encontramos esa supresión en el cuarto verso. Ciertamente esta fue una decisión deliberada para eliminar el mensaje del juicio de este himnario.

El Himno 142, en el verso cuatro, apoya la noción Católica Romana, donde los muertos son santos celestiales que nos pueden asistir:

María, José, dennos su ayuda, mientras levantamos nuestros corazones en amor.

Este verso no puede existir en un Himnario Adventista del Séptimo Día.

El Himno 3, el segundo verso, también eleva el concepto Católico Romano de María:

Ven, habita dentro de mí;
Que mi alma, al igual que maría,
Sea Tu santuario terrenal.

Esto, una vez más, asume que María aun está viva. Gerhardt Tersteegen (1697-1769), escribió las palabras de este Himno en Alemán. Una traducción literal de las palabras alemanas que él escribió originalmente, no hacen ninguna referencia a María, de ninguna manera. ¿Por qué hemos aceptado la alteración? Las palabras originales eran:

Señor, habita en mí,
Que mi corazón y mi espíritu,
Sea otro templo para Ti.

El Himno 403 es probablemente el más conocido de los himnos aberrantes. En este Himno, se promueve la abyecta adoración del sol:

Cuando caigo sobre mis rodillas,
Con mi cara hacia el sol naciente...

Esto proviene directamente de un paganismo babilónico. Una adoración al sol de esa naturaleza fue condenada por Dios en los días del profeta Ezequiel:

“En seguida me llevó al atrio interior del templo del Señor. Y a la entrada del Santuario del Eterno, entre la entrada y el altar, había unos 25 varones, de espaldas hacia el Santuario y sus rostros hacia el oriente, postrados adorando el sol. Y me dijo: ‘¿Has visto, hijo de Adán? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado la tierra de maldad, provocan mi enojo y ponen hedor a mi nariz. Yo también los trataré con enojo. No los perdonaré, ni les tendré lástima. Aunque griten en mis oídos, no los oiré’”. **Eze. 8:16-18.**

El Himno 471, todos los versos del Himno, son virtualmente idénticos al himno cantado en la plaza del Vaticano cuando el papa se dirige a la asamblea allí reunida. Los cuatro versos son idénticos en cuatro idiomas, Latín, Inglés, Francés y Español. La versión Inglesa dice:

Padre, concédenos, concédenos Tu paz;
Oh, amante Padre, concédenos Tu paz.
Concédenos, concédenos paz;
concédenos, concédenos Tu paz;
Concédenos, concédenos paz;

amante Padre, concédenos Tu paz.

Aun cuando existen otros himnos perturbadores, este provee una muestra, y tal sea el más evidente de estos himnos. Hubo tal agitación entre los miembros de iglesia en Australia y en Nueva Zelanda, que la División del Pacífico Sur se apresuró en proveer auto-adhesivos gratis para varios Himnos, donde los cambios correctos fueron colocados en esos auto-adhesivos. Esto incluyó:

En el Himno 194: “Jesucristo es todo hombre”, fue alterado para: “Jesucristo para cada hombre”.

En el Himno 243, en el verso tres, en la última línea, fue alterada de: “Aun la eternidad es muy corta para alabarme” por: “Aun la eternidad es muy corta para alabarte a Ti”.

En el Himno 321, el verso tres, de la segunda hasta la última línea: “Y diga cuando el rocío mortal caiga sobre mi frente”, fue alterado para: “Y diga hasta que la muerte rocíe”.

En el Himno 402, en el segundo verso, primera línea: “Su cuerpo quebrado en nuestro lugar está aquí en este pan memorial” fue alterado para: “Su cuerpo quebrado en nuestro lugar se ve en este pan memorial”.

En el Himno 403, en el refrán, en las dos últimas líneas: “Cuando caigo sobre mis rodillas, con mi cara hacia el sol naciente” fue alterado para: “Cuando caigo sobre mis rodillas, con mi cara hacia Hijo naciente”.

Podemos ser muy ingenuos si no creemos que haya algunos en posiciones de influencia dentro de nuestra Iglesia, que están trabajando engañosamente para cambiar los mismos fundamentos de nuestra fe.

¿No hay manera de detenerlos? Tal vez debiéramos decir, que los que están deseando detenerlos son rápidamente colocados a un lado, marginalizados, desacreditados, y se les quita su influencia.

Pero, hubo tiempos de regocijo en la Sesión de la Conferencia General de 1985. El fiel Alejandro Noble, el pastor Cubano que ha pasado veinte años en precarias condiciones en una prisión cubana debido a su inquebrantable fidelidad a su Salvador, estaba presente. Infelizmente, su testimonio fue dado solamente en una reunión privada, no durante una presentación principal en el inmenso estadio.

Él había sido liberado no hacía mucho tiempo, debido a la iniciativa de Jessie Jackson, un político Afro-Norteamericano y pastor Bautista. Escuchamos hechizados su testimonio de los crueles castigos que había sufrido cuando no quiso cesar de testimoniarle a sus compañeros de cárcel. El cielo estará tachonado con esos fieles que “... estén dispuestos a morir antes que cometer un mal acto”. (5T:50).

Otro destaque fue registrado cuando el Presidente de la Conferencia General trató asiduamente de presionar a los delegados de la División del Lejano Oriente para que aceptaran su opción de Presidente para esa División. Cuando ellos se rehusaron a hacerlo, el Presidente declaró: “Si no escuchan mi consejo, puedo muy bien no ser el Presidente de la Conferencia General”. La réplica del Presidente de la Misión-Unión de China del Sur fue muy hábil. Él replicó: “Y si no podemos nominar, podemos muy bien no ser miembros del Comité de nominaciones”.

También hubo un destaque para el nuevo Instituto Hartland, cuando algunos de nosotros le agradecemos a Dios en esta sesión, por Sus providencias, las cuales nos habían sustentado a lo largo del periodo de prueba de nuestros primeros dos años. Se nos garantizó la oportunidad de mostrar nuestro trabajo especial proclamando la “Visión Mundial” de esta nueva institución. Se nos dio la oportunidad de colocarlo en el piso principal del auditorio durante la pre-sesión ministerial y pudimos distribuir mucha literatura a aquellos que demostraban interés. También se nos proveyó espacio y tiempo para realizar varias presentaciones en cuartos al otro lado de donde se estaba realizando la Sesión de la Conferencia General, durante el tiempo en que la Conferencia General estaba en sesión.

Indianápolis, 1990.-

En 1990 Russell era delegado a la Sesión de la Conferencia General por segunda vez, y esta vez se realizó en Indianápolis. Él tenía que desempeñar un papel significativo en dos asuntos controversiales, la elección del auditor señor de la Conferencia General y el asunto de la ordenación de mujeres. Sin em-

bargo, la sesión comenzó con una situación muy tensa, cuando el Presidente actual no fue re-nominado para dirigir la Iglesia. Los rumores desenfrenados habían creado sentimientos de que había llegado el tiempo de tener un nuevo Presidente. Estaba claro que era “tiempo de cambiar”. Pero otros delegados apuntaron hacia la fuerza física del actual Presidente, evidenciada cuando él, apenas el año anterior, se volvió el segundo hombre de más edad que pudo subir la más alta montaña de África, el Monte Kilimanjaro. Sin embargo, en la tarde del primer viernes, se volvió muy luego aparente, que no había sido re-elegido. Esta fue la primera vez desde 1922, cuando el hermano A. G. Daniels no fue re-elegido, en que un Presidente en ejercicio, y que había postulado a la re-elección, no fue elegido.

El comité de nominación había primero nominado al hermano George Brown, Presidente de la División Inter-Americana, para que fuese el nuevo Presidente de la Conferencia General, pero el hermano Brown declinó. Yo lo conocía bien cuando era Director de Jóvenes de la División Inter-Americana y yo era Presidente del Colegio de las Indias Occidentales, 1970-1973. La segunda nominación del comité fue el hermano Robert Folkenberg, Presidente de la Asociación de Carolina. Sin embargo, previamente él había sido elegido Presidente de la Unión América Central y Secretario de Campo de la División Inter-Americana. Él casi había sido Presidente de la División Inter-Americana en 1980. El fuerte politiquero del Presidente de la División Inter-Americana que se retiraba, fue el factor decisivo.

El Presidente saliente de la Conferencia General estaba visiblemente desconsolado por la decisión de que no lo hayan re-elegido. El nuevo Presidente comenzó con grandes esperanzas y apoyo. Su energía era bien conocida, y era evidente que se esperaba mucho del hermano Folkenberg, porque él era el más joven Presidente desde que el Presidente A. G. Daniels fue elegido con 43 años de edad en 1903. (A la edad de 41 años, en 1901, el hermano Daniels fue votado juntamente con otros dos – el Dr. John Harvey Kellogg y el hermano A. T. Jones – para componer un liderazgo tripartita).

Se originó una gran molestia cuando muchas invitaciones le fueron hechas a clérigos guardadores del domingo para que ofrecieran sus saludos y aun para que oraran por el éxito de la sesión. Sin embargo, la mayor reacción ocurrió cuando se supo que un representante del Concilio Pontifical de la Promoción de la Unidad Cristiana de la Arquidiócesis Católica Romana de Indianápolis estaba entre los convidados. (Concilio Pontifical de la Promoción de la Unidad Cristiana estaba liderado por el Cardenal Edward Cassidy, un Australiano). Thomas J. Murphy era pastor de la iglesia de San Juan del Arco en Indianápolis. Thomas Murphy fue presentado de la siguiente manera:

“Estoy contento de presentarle a la asamblea esta tarde a T. J. Murphy, pastor de la iglesia de San Juan del Arco en Indianápolis, como observador y convidado oficial representado al Concilio Pontifical de la Promoción de la Unidad Cristiana. Él está aquí para saludarlos en representación de la Iglesia Católica Romana”. Revista Adventista, 13 de Julio de 1990, página 8.

Las palabras de Thomas Murphy a las personas fueron:

“Durante esta ocasión, la quincuagésima quinta sesión mundial de la Conferencia General de la IASD, les trago saludos y los mejores deseos del presidente, secretario y miembros del Concilio Pontifical de la Promoción de la Unidad Cristiana. Les traigo saludos personales del arzobispo de Indianápolis, prometiéndoles y asegurándoles que se están ofreciendo oraciones dentro de nuestra comunidad para el bendito éxito de esta Conferencia General. Es un gran honor el estar presente como observador de estos procedimientos y deliberaciones de tremenda importancia y llenos de Espíritu. Porque es el deseo del propio Salvador que Sus discípulos puedan todos ser uno, para que el mundo pueda creer. Concluyo con una oración de nuestra liturgia, una oración que podemos expresar de todos nuestros corazones. ‘Líbranos, Señor, de todo mal, y garantízanos paz en este día. En Tu misericordia, manténnos libre de pecado, y protégenos de toda ansiedad mientras esperamos en alegre esperanza por la venida de nuestro Salvador, Jesucristo, amén’”. Revista Adventista, 13 de Julio de 1990, página 8.

Esta invitación demostró que se había dado un gran paso hacia el ecumenismo por parte de nuestra Iglesia, y una tendencia actual a bajarle el nivel al papel del papado contra el pueblo de Dios, en el fin del tiempo.

El bien conocido líder departamental de la Conferencia General que fue el encargado de efectuar la invitación, recibió fieras críticas, ya que era bien conocida su amistad con muchos líderes ecuménicos. Sin embargo, la sesión de 1990 presenció varias controversias. Estaba claro que la profecía de la hermana White que “se desarrollarían dos partidos” en la Iglesia se cumpliría (2MS:114, paginación en Inglés). En la superficie la división era entre los delegados occidentales y los delegados de las naciones no-occidentales. Otros dirían entre los blancos, por un lado, y las personas de color de muchas razas, por el otro. Aun otros vieron la división entre delegados de naciones ricas y aquellos de naciones pobres, pero esas evaluaciones son muy simplistas. La división fue, y es, entre aquellos que aun mantienen la Biblia como el fundamento de toda fe y práctica y aquellos que interpretan la Palabra de Dios dentro de la estructura del humanismo y del así llamado pensamiento post-moderno.

Fue en esta sesión donde pudimos sentir el resentimiento que muchos delegados de países occidentales tenían contra los delegados de países no-occidentales, que ahora eran en número suficiente como para frustrar las agresivas agendas de los delegados de Europa, Norteamérica, muchas partes del Lejano Oriente y del Pacífico Sur. Se volvió obvio que las agendas liberales occidentales fueron frustradas por el voto para no aprobar la ordenación de mujeres al pastorado. Tal como lo veremos, la evidencia de sesiones posteriores de la Conferencia General demuestra que operaciones políticas han ideado caminos para descarrilar la voluntad de la mayoría, mientras tratan de buscar socavar el pensamiento de aquellos que pertenecen a otros países del mundo.

La ordenación de mujeres al pastorado fue analizada a menudo con fieros y apasionados debates. Sin embargo, la mayoría de los delegados de Latinoamérica y África no querían saber nada de eso. Russell era decididamente uno de la minoría perteneciente a las naciones Occidentales que habló y votó contra esta práctica no bíblica.

Russell estaba preocupado porque los delegados Norteamericanos trataban repetidamente de evitar el debate, impidiéndoles a los delegados que habían viajado miles de kilómetros, que expresaran sus opiniones. Cuando Russell habló, todas las objeciones de la Biblia y del Espíritu de Profecía en contra de la ordenación de mujeres, ya habían sido presentadas, de tal manera que Russell decidió reprender a los delegados Norteamericanos debido a sus obstinadas iniciativas. Él dijo lo siguiente:

“Hermano Presidente, antes que nada, quiero dejar claro que me opongo a esta moción. Segundo, quiero declarar mi aprecio a nuestro actual presidente que nos ha dado la oportunidad de poder expresarnos. Ayer estaba afligido al ver a varios individuos de la División Norteamericana que usaban el procedimiento del micrófono para no permitirle al resto del mundo la menor oportunidad de que pudieran expresar sus opiniones. Muchos de nosotros estamos preocupados debido a las decisiones tomadas, no por la iglesia mundial, sino que por el liderazgo. Hemos tenido la ordenación de mujeres al ancianato. Ahora tenemos el desarrollo de deberes ministeriales por mujeres. Quiero pedir que paremos de tomar decisiones que después son decisiones inamovibles, y que no le impidamos a este campo mundial de poder tomar sus propias decisiones. Le agradezco, señor presidente, por la oportunidad. En resumen, quisiera simplemente decir que protesto contra las acciones de aquellos que nos privan, excepto al entendimiento que demuestra el presidente, de la menor intervención en algo que es impactante para nuestra iglesia mundial”. Revista Adventista, 17 de Julio de 1990, página 17.

La iniciativa fue rechazada. Sin embargo, solamente los ingenuos creyeron que esto sería el fin de ese asunto. El voto final fue 377 a favor de la ordenación de mujeres y 1173 en contra.

Después que los delegados votaron ampliamente en contra de la moción para ordenar mujeres al pastorado, un delegado presentó una moción que hizo con que los delegados tocasen el asunto de la ordenación de mujeres al ancianato. El delegado apuntó correctamente que la ordenación de mujeres al ancio-

nato no había sido votada en una Sesión de la Conferencia General y que eso ya se estaba practicando en la Iglesia. Este delegado fue informado que no había tiempo disponible para analizar ese asunto. Él tenía que dirigirse al Comité de la Conferencia General (probablemente queriendo decir el Manual de Iglesia o el Comité de Reglamentos Constitucionales).

De hecho, la ordenación de mujeres al ancianato fue presentada, yo creo que ilegalmente, en el Concilio de la Primavera de 1975, cuando habían muy pocos delegados de otros países.

En el Concilio de la Primavera de 1975, fue tomada una acción para aceptar una proposición titulada “El Papel de la Mujer en la Iglesia”, la cual presagiaba posteriores movimientos hacia la ordenación de mujeres al ancianato y al pastorado. El Concilio de Primavera estaba fuertemente dominado por los representantes de Norteamérica, y habían muy pocos representantes de otras Divisiones. Por lo tanto la decisión no puede ser considerada como una verdadera decisión de la Iglesia mundial.

En el Concilio Anual de 1984, fue votado: “(1) Reafirmar la acción de la Reunión de Primavera del Comité de la Conferencia General de 1975 denominado El Papel de la Mujer en la Iglesia... (2) Aconsejar a cada División que están libres para tomar decisiones, según sea necesario, para elegir y ordenar mujeres al ancianato de iglesias locales”.

Los Concilios Anuales realizados en Norteamérica, al igual que los Concilios de la Primavera, también son dominados por la presencia Norteamericana, incluyendo los representantes de la Conferencia General, los representantes de la División Norteamericana, las Uniones y Asociaciones de la División Norteamericana, los Colegios, los Hospitales, y las Casas Publicadoras. Una vez más la decisión esencialmente ignoró la intervención de los delegados debidamente elegidos de todo el mundo.

Es de gran preocupación que ninguna de estas acciones fueron votadas en las sesiones de la Conferencia General de 1975, 1980 o 1985, siendo que únicamente ese voto puede representar la voz de la Iglesia mundial. Por lo tanto, hasta la sesión de la Conferencia General de 1990, la mayoría de las acciones fueron tomadas por consejos que estuvieron formados primariamente por representantes de la División Norteamericana.

Fue de especial significado fueron las reuniones del Consejo de la Primavera de 1975. tal como se cita en la Revista Adventista de febrero de 1995, páginas 14-15, la acción tomada decía “que en armonía con el espíritu e intento de... la acción del Concilio Anual de 1974... que se ejerza la mayor discreción y cautela en la ordenación de mujeres al oficio del ancianato local, siendo que en todos los casos se debe buscar el consejo de la Misión o Asociación local, por parte de los comités de las Uniones o Divisiones antes de proceder”.

Se observará que los delegados no votaron si la ordenación de mujeres era bíblica. El Consejo asumió su validez, pero reconociendo la oposición de varias Divisiones extranjeras, trataron de hacerlo más aceptable para las Divisiones extranjeras, pidiéndole que tuvieran mucha cautela. Estas Divisiones tenían muy poca información sobre este asunto, especialmente cuando reconocemos que algunas de estas Divisiones en aquel tiempo tenían presidentes Norteamericanos, los cuales eran representantes en el Concilio de la Primavera.

Pero otra controversia surgió en la sesión. El auditor señor titular de la Conferencia General no fue re-nominado. Se creía que las “debilitadas” prácticas de ciertos líderes que eran prácticas financieras dudosas, o por lo menos irregulares y deshonestas, fue la razón. El informe fue remitido de vuelta al comité nominador y 16 hombres, incluyendo a Russell, hablaron sobre el asunto ante el Comité Nominador. El impacto de esta delegación llevó al Comité Nominador a invertir su nominación y a re-nominar al actual auditor. Una investigación varios años más tarde finalmente llevó a la dimisión de este auditor bajo cargos totalmente diferentes. A pesar del hecho que en el voto inicial del Comité Nominador el auditor señor había recibido solo 13 votos de un total de 228 delegados, después que las verdaderas razones por detrás del antagonismo del liderazgo hacia este hombre fueron expuestas, el auditor señor recibió aproximadamente dos tercios de los votos para ser reelegido.

En el Holiday Inn, cerca de la Sesión de la Conferencia General de 1990, el Instituto Hartland patrocinó reuniones espirituales durante las sesiones de negocios, pero ninguna se llevó a cabo durante las

reuniones devocionales y espirituales, ni tampoco durante los informes de las Divisiones. Sin embargo, Hartland fue muy difamado debido a esto, siendo acusado de hacerle la competencia a las reuniones de la Conferencia General, lo cual nosotros habíamos evitado cuidadosamente. Parecía no haber una preocupación de que muchos visitantes y no pocos delegados estuviesen asistiendo a atracciones mundanas, algunas de las cuales fueron inclusive anunciadas en la Sesión de la Conferencia General. Nosotros pensamos en alimentar las almas de las personas que asistían a las sesiones de negocios, a las cuales normalmente asistían pocas personas. Algunas personas que hablaron durante estas reuniones fueron rechazadas, condenadas, y una fue impedida de hablar en la División Inter-Americana. ¡Qué trágico! Del lado positivo, el coro de Hartland cantó en una de las reuniones de la mañana. Varios asistentes nos dijeron que la bella sinceridad de nuestro coro había tocado grandemente sus corazones, dijeron algunos, más que cualquier otra ejecución musical que haya sido presentada en la sesión.

En esta Sesión de la Conferencia General hubo mucha excitación anticipada acerca de la caída del Comunismo de Europa Oriental. Esto aumentó grandemente la iniciativa de un evangelismo global. Reunió grandes sumas de dinero, tanto de fuentes denominacionales como de fuentes privadas, en un intento de aprovechar la oportunidad de presentar el mensaje Adventista del Séptimo Día a las masas de estas naciones que antes eran asediadas u oprimidas. Sin embargo, estas iniciativas fueron agrídulces, ya que algunos evangelistas y otros oradores dijeron que estas naciones de Europa Oriental eran apenas una excitación pasajera. Tristemente, muchos occidentales introdujeron sus prácticas liberales, comprometiendo grandemente a nuestra Iglesia en estos países al bautizar rápidamente a personas que no estaban informadas y que no estaban preparadas para añadirle fuerza al movimiento Adventista del Séptimo Día. Muchos miembros nuevos se apartaron rápidamente de sus votos bautismales y desaparecieron, mientras otros continuaron con sus prácticas mundanas.

Unos pocos evangelistas, sin embargo, tomaron en serio la preparación de los candidatos y los Europeos Orientales pudieron ver la diferencia. En 1993, un grupo de ministros Rumanos y de jóvenes, a quienes Russell y yo conocimos en Italia, nos contaron de la profunda aflicción cuando ellos asistieron a un Congreso de Jóvenes en Hungría, donde un grupo de Australianos fueron enviados para presentar payasos y marionetas.

Utrecht, 1995.-

Los occidentales, guiados por fuertes elementos en los Estados Unidos, no han tomado en forma liviana su derrota en la ordenación de mujeres votada en 1990. Ellos redoblaron sus esfuerzos para que su agenda triunfe. Algunos feministas en 1990 colocaron carteles en el Concilio Anual después de la Sesión de la Conferencia General. Otros desafiaron, en mayor o menor grado, la voz de los delegados. La iglesia de Sligo, en la Asociación de Potomac, donde están localizadas las oficinas generales de la Conferencia General, fue una de las alcanzadas. La Asociación del Sudeste de California fue otra, pero la rebelión no estaba limitada a estas iniciativas. En realidad, ellos tomaron estas iniciativas descaradas sin siquiera una palmadita en los dedos por parte de los líderes. Ninguna Asociación ni ninguna Unión tuvo el valor de parar estos patentes menoscambios, no solo de la Conferencia General en sesión mundial, sino que mucho más importante, de la Palabra de Dios. De hecho, existe mucha evidencia para apoyar el punto de vista que algunos líderes han estimulado. Mucho antes de la Conferencia General de 1995, la División Norteamericana estaba promoviendo el concepto que la iniciativa del asunto de la ordenación de mujeres sea dejado con cada División, de acuerdo a su deseo. Una decisión de esa naturaleza habría al Adventismo del Séptimo Día en dos corrientes.

La pasión en esta sesión excedió a aquella testimoniada en 1990. La División Norteamericana, la cual inició el debate, tomó una dirección diferente de aquella tomada algunos años antes en Indianápolis. En esta ocasión, la propuesta fue que cada una de las Divisiones se pusieran de acuerdo si iban a ordenar mujeres al ministerio o no. Con gran influencia, a los protagonistas de esta iniciativa se les dio tres oportunidades para dirigirse a los delegados. Primero se le dio la oportunidad al Presidente de la División

Norteamericana para que expusiera el caso para ser recomendado. Después el anterior Presidente de la División Norteamericana tuvo su oportunidad ante los delegados del lado del “Si”. Un Africano Norteamericano trató de influenciar el voto de los delegados Africanos describiéndose a sí mismo como un Africano en diáspora (en el exilio).

Dos profesores Europeos de nacimiento, de la Universidad de Andrews fueron escogidos para presentar los casos del “No” y del “Si”. El Dr. Gerard Damsteegt (Holandés) fue escogido para el “No” y el Dr. Raoul Dederan (Belga) fue escogido para el “Si”. El Dr. Damsteegt tuvo la desventaja, al parecer, de hablar primero y no tuvo el privilegio de refutación. Así el “Si” tuvo la ventaja de la primera y de la última palabra. Sin embargo, el Espíritu Santo tomó el control del Dr. Damsteegt, el cual habló en el lenguaje inspirado de un evangelista y con la autoridad de las Santas Escrituras y de la inspiración. Él usó en este momento crucial el más serio lenguaje que pudiera usar un profesor.

La reputación del Dr. Dederan como orador excedía la del Dr. Damsteegt. Pero, la presentación ilustrada del Dr. Damsteegt fue tan poderosa, que el Dr. Dederan jamás pudo llegar a la par, y fue obligado a dejar a un lado sus notas en un inútil intento por contrarrestar los autoritativos argumentos del Dr.

Damsteegt. La verdad presenta su propio poder y convicción; el error no hace eso. Después de los diálogos, se les dio la oportunidad a los delegados para que alternaran entre los “Si” y los “No” y expresaran así sus convicciones. El tiempo pasó tan rápido que no todos tuvieron una oportunidad para expresarse. El voto final osciló fuertemente para el “No”: 1481 contra 673. (Revista Adventista, 11 de Julio de 1995, página 30). En 1990, 76% votó contra la ordenación de mujeres, más de tres cuartos de los votos. En 1995, el porcentaje que se opuso fue de 69%, siendo aun de dos tercios de los delegados.

Al día siguiente de la votación de la ordenación de mujeres al pastorado, el pastor Jan Knopper (División del Pacífico Sur) le preguntó al presidente de esa sesión si había algún informe del Comité de la Conferencia General en relación a la ordenación de mujeres al ancianato, a la cual se había referido en la Sesión de la Conferencia General de 1990. la respuesta del presidente fue: “Sin comentario; la siguiente persona”.

Así, hasta la fecha de publicación de este libro, la Conferencia General, en sesión mundial, no ha votado la ordenación de mujeres al ancianato. Yo creo que eso fue presentado en forma ilegal.

Antes de esta sesión, yo había escrito la historia de tapa para la revista de mayo de 1995 de Nuestro Firme Fundamento, titulada: “La Ordenación de Mujeres – El Asunto que no va a Morir”. Se me dijo que el artículo fue distribuido a muchos de los delegados de la División de África Oriental. Ese artículo es más importante hoy en día que cuando fue escrito.

Sin embargo, otros cambios problemáticos se estaban llevando a cabo. Se estaba ejerciendo mucho control, disminuyendo grandemente la autoridad de los delegados. Por primera vez, se les quitó el derecho a los delegados para votar propuestas y tampoco podían enmendarlas. Les fueron dejadas apenas dos alternativas si no votaban el ítem: remitir de vuelta el ítem al comité constitutivo de la Conferencia General, o al comité del Manual de Iglesia, el que fuese más apropiado. Esto fue una manera descarada de manipular los resultados de estas propuestas. Efectivamente amortiguó (silenció) la voz del campo mundial. Algunos delegados estaban tan frustrados, que en determinado instante, parecía que iba a suceder una insurrección. En otros puntos, surgieron sentimientos de frustración debido a este procedimiento controlador. Este control ha continuado no solo en la Sesión de la Conferencia General, sino que ahora se encuentra también en las sesiones de las Asociaciones locales.

En Utrecht, 1995, los delegados perdieron la mayor parte de su poder, porque nuestra forma representativa de gobierno fue desechada, siendo reemplazada por un sistema jerárquico. (La única manera que era posible de aprobar una votación en relación al asunto de la ordenación de mujeres en Utrecht, era que fue un asunto de la División Norteamericana, y no una iniciativa de la Conferencia General).

Sin embargo, hubo una iniciativa votada, la cual agradó a la mayoría de los delegados extranjeros. durante cada quinquenio, el Concilio Anual es llevado a cabo cinco veces. Fue votado en esta Sesión de la Conferencia General que el Concilio Anual sería llevado a cabo en una División extranjera (fuera de los Estados Unidos) en el segundo y en el cuarto año del quinquenio. Esto significa que los otros tres

años las reuniones serían realizadas en Norteamérica. Desde luego que hubo un tiempo en que todos los Concilios Anuales se realizaban cerca de las oficinas generales de la Conferencia General. Pero hoy, la Iglesia no es más una Iglesia predominantemente Norteamericana, y así es totalmente apropiado que los Concilios Anuales sean realizados en el territorio de las Divisiones extranjeras. Además fue votado que en cualquier División en que sean realizados los Concilios Anuales, todos los Presidentes de las Asociaciones locales, los Presidentes de Uniones o Misiones, los Presidentes de instituciones educacionales de Uniones, los Presidentes de Casas Publicadoras e institutos de salud, asistirían como miembros votantes. Pocos delegados extranjeros consiguieron entender la “generosidad” de esta iniciativa. La División Norteamericana, en relación a sus miembros, posee de lejos, el mayor número de personal. Cuando el Concilio Anual se realiza en los Estados Unidos, un diluvio de delegados Norteamericanos extra, se sientan como miembros votantes. Esto, si no fue planeado por los activistas liberales en el mundo occidental, ciertamente no significó una pérdida para ellos. Obviamente cualquiera de sus ítems acariciados en sus agendas, pueden muy bien ser reservados para un Concilio Anual realizado en la División Norteamericana.

Mientras los delegados extranjeros se regocijaban con la propuesta, que cuando el Concilio Anual fuese realizado en su División, ellos poseerían un gran número de delegados, y parecían estar estupefactos debido a este hecho y estaban ciegos para el otro. Existen 13 Divisiones. En cada ciclo de 30 años, cada División individualmente realizará solamente una vez un Concilio Anual en su territorio, mientras que la División Norteamericana tendrá el privilegio de realizarlo 18 veces durante el ciclo de 30 años. Con esa tremenda predominancia tendrán el privilegio de tener un gran número de delegados para reforzar los votos de los delegados liberales occidentales. Esta ventaja será, sin lugar a dudas, usada al máximo. Naturalmente, cualquier agenda occidental que quiera ser promovida por más líderes liberales, será colocada solamente en la agenda cuando el Concilio Anual sea realizado en Norteamérica. Una vez más el campo mundial ha sido perjudicado, y la mayoría de ellos se regocijaban abundantemente debido a la nueva reglamentación, sin saber lo que eso significaba.

Otro asunto alarmante relacionado con la Sesión de la Conferencia General de 1995. fueron hechos más de 70 cambios significativos al Manual de Iglesia. Si el pueblo de Dios quería cualquier prueba adicional sobre la falibilidad de este documento de creación humana, esta es la evidencia. NUESTRO Manual de Iglesia (La Biblia) no ha cambiado durante toda mi vida.

Utrecht, 1995, fue la CH cuando el entretenimiento fue colocado ampliamente en el auditorio donde se realizaba la Conferencia General. Un grupo de Loma Linda produjo una larga obra para una de las sesiones de la Escuela Sabática. La música danzante fue algo común con sus cantantes contorneándose. Fueron presentadas marionetas en el programa del Sábado por la tarde y la santidad de la adoración fue grandemente comprometida. El tema de la unida muy luego quedó olvidado.

La División del pacífico Sur dio su informe, comenzando mucho antes de la puesta de sol, el Sábado por la tarde. Su presentación de imágenes de vídeo de deportes, incluyendo fútbol, atletismo, y otros deportes, fue una fragante profanación del Sábado. Cuesta creer que los ángeles no hayan salido del auditorio y que el Espíritu de Dios no haya sido removido. En verdad, apenas podemos imaginar el llanto que debe haber acontecido en el Cielo. El informe arrogantemente destacó el hecho que en el año 2000, la mayor ciudad de Australia, Sydney, sería sede de los Juegos Olímpicos. El informe también mostró jactanciosamente propaganda turística. Un pastor de Noruega habló muy enojado acerca de esta profanación, desatando su ira contra nosotros, porque sabía que éramos Australianos. Una minoría de los presentes abandonaron la presentación disgustados con el informe.

No hubo ninguna concentración auténtica sobre los principios de la unidad. En verdad, todas las declaraciones más importantes en la Biblia y en Espíritu de Profecía, parecen haber sido ignoradas o entonces fueron tocadas superficialmente. Por ejemplo:

“Santifícalos en la verdad. Tu Palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”. **Juan 17:17-19**.

La oración de Cristo por unidad nos informa del secreto de esa unidad, la cual es la santificación del pueblo de Dios por la verdad. Esto es nuevamente enfatizado en otros pasajes de las Escrituras:

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya elegido desde el principio para salvación, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe en la verdad”. **2 Tes. 2:13**.

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada”. **1 Pedro 1:2**.

La mensajera del Señor también nos muestra un claro cuadro de cómo se obtiene la unidad.

“No existe santificación fuera de la verdad”. **FEC:432**, paginación en inglés.

“La unidad es el seguro resultado de la perfección cristiana”. **La Vida Santificada:85**, paginación en inglés.

La verdad y la perfección cristiana son ahora mirados en forma superficial y a menudo son rechazadas en nuestra Iglesia hoy. Por lo tanto, no hay ninguna esperanza de poder lograr la unidad, porque aquellos que están en apostasía forzarán (impondrán) sus malas agendas y así deliberadamente introducirán la desunión en la Iglesia. Con gran tristeza abandonamos la sesión, entendiendo que cada vez más, aquellos que están a cargo de la Sesión de la Conferencia General, no estaban siguiendo el consejo del Señor o los caminos de nuestro Salvador.

Del lado de los laicos, por primera vez aparecieron distribuidores de panfletos con errores (tales como que el Espíritu Santo no es un ser personal y que Cristo no ha existido desde la eternidad) los cuales fueron diseminados entre los asistentes al entrar al recinto del área que lleva hacia el auditorio. Así la verdad fue expoliada tanto por la organización como por los laicos.

Toronto, 2000.-

Una gran cantidad de personas fue hasta Toronto. Tal como se esperaba, la agenda feminista tomó vacaciones. Sin embargo, el gran asunto fue el documento propuesto titulado: “Matrimonio, Divorcio y Nuevo Casamiento”. La mayoría de los delegados tuvieron problemas con este documento, porque en vez de fortalecer la santidad del matrimonio, lo cual se necesita grandemente entre el pueblo de Dios hoy, la base de los principios de la Palabra de Dios y el consejo en el Espíritu de Profecía fueron reinterpretados. En realidad las compuertas estaban abiertas para divorcios no Escriturísticos. Los protagonistas de este alejamiento ya habían debilitado los principios fundamentales de la IASD: “No tenemos ningún credo a no ser la Biblia” y “La Biblia y solamente la Biblia es nuestro fundamento de toda fe y práctica”. Una vez que la apostasía ha conseguido entrar en una Iglesia, esta continúa adelante. Esta apostasía va continuar hasta que se cumpla la profecía de la hermana White que: “Soplará toda clase de vientos de doctrina”. **5T:76**.

Fue en Toronto que la naturaleza diabólica de la prohibición colocada sobre los delegados en 1995, para enmendar o rechazar mociones, fue desvelada para que todos la pudieran ver. No hay la menor duda que los delegados habrían votado contra esta iniciativa o por lo menos la habrían enmendado su hubie-

sen tenido la oportunidad de poder hacerlo. En vez de ello, después de un diálogo espiritual de dos días, la mayoría de los delegados estaban solamente capacitados para entablar la moción para un diálogo y una acción posterior en la Sesión de la Conferencia General del 2005 en Saint Louis.

Para su vergüenza, creyendo que solamente asuntos menores iban a ser tratados en la agenda del viernes, el último día de la Sesión de negocios, cerca del 90% de los delegados no estuvieron presentes, siendo que la mayoría fue a tours o fueron a comprar. Sin embargo, aparentemente el relativamente pequeño grupo “que sabía”, entre los estrategas liberales, estaba presente. Aprovechando la oportunidad, ellos presentaron su movimiento. El Presidente de la pequeña Asociación de Nueva Zelanda del Sur hizo con que el documento “Matrimonio, Divorcio y Nuevo Casamiento” fuese retirado de la tabla y fuese revisado. Con muy poca oposición, la moción fue aprobada.

Un delegado se levantó para expresar sus preocupaciones acerca del documento, pero entendiendo que ellos tenían los votos como para ganar el día, tan pronto como este orador terminó, fue hecho el comentario de que los delegados habían gastado dos días dialogando acerca del documento y que ahora era el tiempo para votar. Fue hecho el llamado para votar y trágicamente este documento no bíblico fue votado. ¡Qué tristeza! Un proceso justo jamás habría permitido que esto sucediera, pero las reglas rígidas bajo las cuales funciona ahora la Sesión de la Conferencia General, les proporcionan muchas ventajas a estos estrategas liberales. Desde luego, que ellos fueron grandemente asistidos por la irresponsabilidad del diluvio de delegados que estaban ausentes, y por quienes se gastaron millones de dólares para que pudieran representar a la Iglesia en esta sagrada asamblea.

Hubieron muchas protestas, pero una vez que la agenda liberal fue votada, la puerta se había cerrado, trancado, aperrada, y las llaves fueron lanzadas lejos para impedir cualquier vuelta a tras en su agenda. Sin embargo, los ángeles han registrado estos actos engañosos. Si ellos permanecen sin arrepentirse, aquellos que diseñaron y emplearon estas tácticas enfrentarán una minuciosa investigación en el día del juicio, una investigación que tendrán que soportar con miedo, y con temblorosa y terrible angustia de corazón.

Hubo significativas conversaciones de que el ítem sería re-discutido en la Sesión de la Conferencia General del 2005, pero aquellos de nosotros que entendemos la estrategia que domina estas Sesiones, no mantenemos ninguna esperanza de que esto pueda suceder, y tristemente, así fue. Este documento ahora hace parte del Manual de Iglesia [ver Manual de Iglesia, edición 2005, páginas 191-198]. Si no tuviésemos ninguna otra evidencia, ciertamente que esta sería una prueba positiva de que el Manual de Iglesia es tan destructivo para la fe Adventista del Séptimo Día como nuestros pioneros lo discernieron. Estos pioneros reconocieron completamente que bastó seguir los pasos para desarrollar un Manual de Iglesia para que las Iglesias Protestantes se debilitaran. (Ver RH, 20-27 de Noviembre de 1883, el informe del comité ad-hoc para investigar el Manual de Iglesia. Esto también puede ser encontrado en el libro de C. D. Standish y R. R. Standish “Estructura Organizacional y Apostasía”, Publicaciones Harland, (1-540) 672-3566].

Sin embargo, esta no fue la única consecuencia trágica de las acciones tomadas en la Sesión de la Conferencia General de 1995. Después de la decisión en 1995 de mantener su primero, tercero y quinto Concilio Anual en la División Norteamericana, un voto en la sesión del 2000 decía que el tiempo era muy limitado en la Sesión de la Conferencia General como para completar la obra de enmiendas del Manual de Iglesia. Por lo tanto fue votado que las observaciones y explicaciones serían añadidas en el quinto Concilio Anual de cada quinquenio. Desde luego que el quinto Concilio Anual está programado para ser siempre en Norteamérica. Muy pronto se entenderá que estas observaciones y explicaciones tendrán el mismo peso de autoridad que aquellas votadas por los delegados de la Iglesia en una sesión mundial. Estas observaciones y explicaciones serán votadas cuando el Concilio Anual esté repleto de delegados Norteamericanos. ¡Es alarmante!

Tal como yo lo explicaba en el 2000, estamos siguiendo el idéntico camino de los Judíos. Ellos primero establecieron la Mishnah, la cual contenía las reglas y prácticas extra-bíblicas para un amplio rangote observaciones, incluyendo el Sábado. Después, distinguidos Rabinos desarrollaron la Gemara, la cual

contenía sus comentarios sobre la Mishnah. La Gemara también obtuvo gran autoridad hasta que ambas, que en conjunto se llama el talmud, se volvieron de muchas, maneras más autoritativas que la Torah del Antiguo Testamento. ¡Oh, cuán preocupado estoy de que no sigamos ciegamente los pasos errados del equivocado pueblo de Dios!

Pareciera imposible, pero en la Sesión de la Conferencia General del 2000 fueron hechos más cambios en el Manual de Iglesia que los que fueron hechos en 1995. ¡No es extraño que no consiguieran terminar su agenda en el tiempo disponible para las sesiones de negocios! En verdad, fueron hechas más de 600 alteraciones al Manual de Iglesia, de las cuales por lo menos 80 eran significativas. Si, si usted ha leído esto correctamente. ¿Cómo podríamos condonar los millones de dólares gastados en ese ejercicio? El costo solamente para implementar y renovar estos cambios recomendados mucho antes que ellos lleguen a la Sesión de la Conferencia General, son millones de dólares de trabajo y de tiempo de los comités. ¿Cuál es el costo de transportar 2000 delegados, alojarlos en hoteles cinco estrellas, alimentarlos, y el costo de sus salarios durante dos o tres semanas, si la sesión pre-ministerial está incluida? Aun cuando yo creo en las Sesiones de la Conferencia General, ciertamente que ellas pueden ser usadas para propósitos mucho más productivos para preparar al rebaño para los tiempos de angustia que nos esperan. Ahora es el tiempo en que el pueblo de Dios tiene que prepararse para la lluvia tardía y esté listo para ser trasladado.

“Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación”. **1T:173.**

“Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés”. **5T:199.**

Hubo mucha consternación generada por las observaciones hechas en esta sesión por el representante invitado de la Naciones Unidas. Su mensaje reflejó los conceptos humanísticos de la Nueva Era, los cuales están profundamente incrustados en la filosofía de los programas de las Naciones Unidas. Su énfasis sobre los esfuerzos unificadores de las Naciones Unidas pueden haber agradado al movimiento ecuménico, pero estaban en fuerte contraste con la comisión divina dada al pueblo de Dios. El mensaje de los tres ángeles es el único mensaje verdaderamente unificador. Todos los demás son falsificaciones. Aun cuando los Adventistas del Séptimo Día son verdaderos buscadores de la unidad, ellos también están bien advertidos de que la “unidad” buscada a través de las organizaciones mundanas traerán el desastre, la persecución, y el martirio.

Aun cuando los entretenimientos de la Sesión de la Conferencia General de 1995 fueron chocantes, palidieron largamente frente a los que le fueron presentados a la juventud presente y a los visitantes en la Sesión del 2000. Ver a pequeñuelos de América del Sur danzando y retorciéndose mientras cantaban vestidos a la moda del mundo, y ver niños de África Oriental haciendo lo mismo, o aun peor, fue algo muy doloroso. Estos niños no conocen nada mejor y serán víctimas fáciles de los engaños de aquel que va a destruir sus almas. ¡Cuánto ha caído mi Iglesia, la Iglesia de Dios! Todo lo que puedo hacer es llorar para que Dios tenga misericordia y que ésta se pueda extender un poquito más.

Si usted cree que no habría nada peor que eso, se engañó; porque en el programa de la juventud en el campo principal en el segundo Sábado en la tarde, los payasos desfilaron, y, tal como se podía esperar, actuaron como payasos durante el santo día Sábado de Dios. Ellos se volvieron en los rostros de atención de la tarde y dieron sus “discursos”. Haciendo un dramático contraste, más de 90 estudiantes académicos y de colegios, que habían estado laborando como fieles colportores, trabajando duramente todos los días en ese duro verano, estaban en escena. Yo esperé ansiosamente para ver si ellos iban a

contar sus experiencias con las cuales Dios los había bendecido. Sin embargo, no se les dio esa oportunidad. Al parecer estaban en la plataforma solamente para servir de decoración. Aquellos que organizaron el programa obviamente valoraron las tonteras de los payasos como si fuesen de mayor inspiración que las historias de los jóvenes dedicados, que estaban tratando de llevarle buena literatura a los habitantes de Canadá. ¿Cómo verá Dios estas terribles situaciones? Ciertamente que el cielo debe haber llorado nuevamente; nuestro Salvador también debe haber sollozado. ¿No hay nadie al timón del barco de Dios que pueda conducir el barco lejos de las rocas destructoras? Ciertamente que los maravillosos momentos de toda Sesión de la Conferencia General perdieron su impacto, y la gran inspiración que una sesión así puedo haber engendrado, se perdió totalmente. El informe de la División del Pacífico Sur fue contaminado por dos de los payasos Australianos convidados a la Sesión de la Conferencia General, corriendo alrededor de la plataforma, actuando tal como lo hacen los payasos.

Tristemente, lo que sucede en una Sesión de la Conferencia General es considerado como un endoso válido para las iglesias locales, tal como lo han descubierto algunos pastores fieles. Cuando a un pastor fiel los miembros le exigen que quieren tocar esa música loca con tambores y todo lo demás, el pastor les muestra sinceramente, a través de las advertencias del Espíritu de Profecía, acerca de los peligros de esa música mundana, eso no tiene ningún efecto. Algunos laicos dijeron que la Sesión de la Conferencia General del 2000 había endosado esta forma blasfema de música, y que por lo tanto, el pastor estaba fuera de foco en relación con la dirección de la Iglesia mundial. ¡Qué cosecha de destrucción se está preparando por líderes de la iglesia! Esto también ha envalentonado a líderes jóvenes en naciones que antes rechazaban totalmente esas prácticas paganas. Esas prácticas se han introducido en una forma similar a las prácticas paganas que muchos Adventistas del Séptimo Día han abandonado en el pasado. Ciertamente no sería una exageración decir que estos Adventistas del Séptimo Día ahora están siguiendo esas prácticas paganas. Al parecer, ¡una frase de la Conferencia General vale mucho más que mil palabras de la Inspiración! La abominación está ahora siendo auspiciada en forma descarada desde la Conferencia General.

Saint Louis, 2005.-

En mi revisión de la Sesión de la Conferencia General del 2005, estoy un poco en desventaja, porque no tengo toda la perspectiva de las reflexiones subsecuentes. También, debido a compromisos previos, tuve que abandonar la sesión el segundo viernes para cumplir con responsabilidades adquiridas en el extranjero. Así es que, no estuve presente durante los dos últimos días. Sin embargo, mis reflexiones no son formadas en forma apresurada ni impulsivamente. Russell estuvo presente todos los días y los artículos de la Revista Adventista han documentado esos días.

Fue la Sesión de la Conferencia General con menos brillo que yo pueda recordar. A pesar del hecho que fue predicho que 70.000 miembros Adventistas del Séptimo Día iban a ir a Saint Louis, la asistencia fue un poco mayor que la mitad de ese número. No consigo acordarme de una falta de interés tan grande en las sesiones de negocios. El interés fue siempre relativamente pequeño; sin embargo, hubo tiempos en que hubo un poco más de 100 visitantes en el inmenso estadio con capacidad para 66.000 asientos. Sugiero que la gran disminución en la asistencia, comparada con Toronto, refleja la confluencia de dos factores diversos. Primero, nuestros miembros de iglesia en general están tan destituidos de la verdad presente y de predicaciones sobre profecía, que la Iglesia tiene poca relevancia en las vidas de los miembros como un todo, fuera de ser un club social o un centro de entretenimientos. Por el otro lado, muchos miembros sinceros han ido pasando a su descanso terrenal. El resto de los miembros fieles han sido desanimados con las repetidas actividades mundanas de las Sesiones de la Conferencia General, y también, en muchos casos, en las iglesias locales. Así, ellos no sostienen más su esperanza de que pueda venir un verdadero reavivamiento y reforma en la Iglesia, ciertamente no de una Sesión de la Conferencia General. Treinta años atrás, aun había esperanza. Hoy, efectivamente, no hay ninguna esperanza en las mentes de muchos miembros fieles. Sin embargo, me gustaría decirle al lector, que no

desista. Permanezca firme en la poderosa promesa de Dios, de que este movimiento, totalmente cernido, zarandeado, purificado, y con el poder de la lluvia tardía, tomará triunfantemente el evangelio eterno de los tres ángeles y se lo llevará a todo habitante del planeta.

Fuera de un comienzo no inspirador, algún interés y tal vez alguna incertidumbre surgió cuando se diseminó la noticia que el Presidente de la Conferencia General estaba enfrentando una feroz batalla para ser re-elegido. El suspenso aumentó cuando el viernes por la mañana, otros seis individuos fueron adicionados al comité de nominaciones. Estos miembros adicionales incluyeron a cinco hombres y una mujer. Hubo especulación de que habían sido añadidos para fortalecer la re-elección del actual Presidente, debido a su influencia y voto. Con un comité así dividido, la re-elección del Presidente puede haber sido influenciada debido al hecho que a causa de una fraudulenta agencia de viajes, los delegados de la División de África central-Occidental, no llegaron a tiempo para participar en la elección del Presidente. ¿Habría hecho su presencia alguna diferencia en la elección? Tanto el actual Presidente como el hermano Ted Wilson, la mayor nominación alternativa, habían servido en esta región cuando estaba configurada en una forma diferente. Tal vez el hermano Wilson hubiese tenido ventaja, porque él había servido allí más recientemente y podría ser mejor conocido por los actuales delegados de esa División. Qué efecto podría haber tenido esto, no lo sabemos, y a esta altura, no es importante. Ni tampoco sabemos la influencia de las seis personas añadidas en el comité de nominaciones. De cualquier manera, aun cuando los informes de la votación han tenido variaciones, la votación fue muy estrecha, y ahora ha sido confirmado por miembros del comité de nominaciones, que fue de 98 a 91.

En contraste a la del 2000, la agenda del 2005 parecía de pocas consecuencias al comienzo. Aun cuando los delegados de la sesión del 2000 indicaban que a muchos ítems no se les podría dar la debida consideración, la agenda del 2005 era tan liviana, que se les dio un día libre a los delegados.

Esta sesión está destinada a ser recordada como la sesión donde fue añadida la “creencia” número 28 a las Creencias Fundamentales de la IASD y también la sesión donde muchos creyeron que el movimiento feminista, que había sido derrotado en 1990 y en 1995, tuviese éxito ahora, debido a la elección secreta de tres mujeres como oficiales de la Conferencia General. Estas mujeres fueron: la Dra. Ella Simmons, Vice-Presidente, Rosa T. Banks, Secretaria Asociada, y Daisy Jan F. Orion, Tesorera Asociada.

La creencia fundamental adicional por lo menos parecía curiosa. Les parecía a muchos ser un intento para forjar en forma unida varios conceptos vagos y diversos. Aun cuando nos habíamos opuesto fuertemente al eclecticismo de las 27 creencias votadas en 1980, uno no podía dejar de apreciar la bien redactada composición literaria de esas 27 creencias. Pero eso no se podía decir de esta creencia adicional. Su estilo era algo torpe e incómodo. Aun más importante, fue presentado muy poco material racional para apoyar la necesidad de una creencia adicional. La propuesta comenzó con las palabras “Por Su cruz”. Esto les sonó Católico a algunos de los delegados y fue mejorado por la adición de “Por Su muerte en la cruz”. Pero, los esfuerzos hechos para que fuesen adicionadas las palabras “y Su resurrección”, no fueron aprobados y no aparecieron en el texto final. Esta es una verdad bíblica.

“Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana, y aún estáis en vuestros pecados”. **1 Cor. 15:17.**

La declaración también contiene principios que están asociados con la justificación, pero en el documento aparecería que están siendo aplicados a la santificación.

Sin embargo, la mayor oposición fue dirigida por el Secretario de Campo de la División del Pacífico Sur. Al parecer, esta División, que en opinión de algunos es la División más activa del campo mundial, rechazó la última sentencia, la cual usaba la palabra “santifica”. Al parecer, estos delegados deseaban excluir un concepto que perturbaría la teología evangélica de “pecar y vivir”. ¡Cuán agresiva es esta División para apoyar los errores de las Iglesias caídas de Babilonia! Aun cuando estas creencias son compartidas por muchos otros Adventistas del Séptimo Día, es la División del Pacífico Sur la que es la más agresiva al presionar para que estos errores destructores de almas sean aprobados. Una vez más,

lloré al ver este cambio radical en la doctrina, tan contrario al poderoso mensaje de victoria, que fue enseñado sin vacilación en la región del Pacífico Sur, cuando yo era joven.

Infelizmente, cuando este diálogo sucedió, el presidente no reconoció una moción de orden levantada por un delegado antes de aceptar un llamado a una pregunta sobre la moción a votar, y así la nueva “creencia” fue votada.

Un delegado hizo objeciones y varios días después una moción modificada fue presentada en la cual la palabra “santifica” fue reemplazada por “transforma”. El campo mundial parece ser muy débil o muy imperceptible como para hacerle frente a la presión ejercida por la División del Pacífico Sur. Aparentemente, los delegados de la División del Pacífico Sur vieron “transforma” como siendo una palabra más débil que “santifica”. Yo hablé con un delegado de la División Sur Americana, el cual votó a favor de la nueva palabra, porque él aceptó como cierto que la División del Pacífico Sur estaba enfrentando dificultades con grupos fanáticos en esa División.

La División del Pacífico Sur dijo que ellos estaban enfrentando el fanatismo de la doctrina de la carne santa; sin embargo, esta afirmación carecía de credibilidad, a menos que se estuviesen refiriendo a un gran número de sus adherentes que creen en la posición pre-lapsaria de la naturaleza humana de Cristo, que las personas de la carne santa expusieron:

“Cuando nosotros declaramos que creemos que Cristo nació en una humanidad caída, ellos (las personas de la Carne Santa) nos representarían a nosotros como creyendo que Cristo pecó, a pesar del hecho que nosotros declaramos nuestra posición de una manera tan clara, que parecería que nadie podría entendernos mal. Su punto teológico en este particular parece ser este: ellos creen que Cristo tomó la naturaleza de Adán antes de la caída”. **S. N. Haskell, Carta a Ellen White, 25 de Septiembre de 1900.**

Pero yo dudo que esta fuese su preocupación ya que arrolladoramente el liderazgo de la División del Pacífico Sur cree y agresivamente enseña este error del Catolicismo Agustiniiano introducido en el cristianismo en los siglos cuarto y quinto. Estos delegados de la División del Pacífico Sur estaban diciendo que tenían problemas con aquellos que creen que ahora tenían carne santa. Si esa era su condenación, yo creo que esa es una falsa condenación. Todos los años yo voy al Pacífico Sur por siete semanas; hablo en Nueva Zelanda y en los seis Estados de Australia. Jamás me he encontrado o he escuchado de algún creyente en la carne santa en estos países. He encontrado a algunos en los Estados Unidos. Aun si la afirmación fuese verdadera, ¿por qué no debiéramos presentar la verdad bíblica?

Es mucho más probable que la verdadera razón de la mayoría de los delegados de la División del Pacífico Sur es que ellos mismos no creen que la santificación, aun cuando no es la base de la salvación, la cual es provista solamente a través de la gracia de Dios (Efe. 2:8-9), es la condición sobre la cual la salvación es concedida. Pero, el evangelio bíblico incorpora tanto la justificación como la santificación, ambas por la fe:

“Así, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo”. **Rom. 5:1.**

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe en mí, perdón de los pecados y herencia entre los santificados”. **Hechos 26:18.**

La Biblia no podría ser más clara sobre el papel de la santificación en la salvación humana:

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya elegido desde el principio para salvación, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe en la verdad”. **2 Tes. 2.13.**

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada”. **1 Pedro 1:2.**

“De él viene que vosotros estéis en Cristo Jesús, quien nos fue hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”. **1 Cor. 1:30.**

En otros pasajes, la justificación y la santificación van juntas:

“A éste, Dios lo ha exaltado a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de los pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen”. **Hechos 5:31-32.**

“Perdona nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores. [Justificación]. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. [Santificación]. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén”. **Mat. 6:12-13.**

“Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados [justificación], y limpiarnos de todo mal [Santificación]”. **1 Juan 1:9.**

“Respondió Jesús: ‘Te aseguro: El que no nace de agua [Justificación] y del Espíritu [Santificación], no puede entrar en el reino de Dios’”. **Juan 3:5.**

“El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo [Justificación] siga siendo justo, y el santo [Santificación] siga santificándose”. **Apoc. 22:11.**

Esta fue la segunda Sesión de la Conferencia General consecutiva, en la cual la División del Pacífico Sur permitió que nuestra fuese cambiada. En el 2000, el Presidente de la Asociación de Nueva Zelanda del Sur hizo con que se re-abriera la discusión sobre divorcio y nuevo matrimonio, en un movimiento destinado a debilitar nuestra postura. Una vez más en el 2005, una iniciativa de la División del Pacífico Sur tiene éxito, esta vez alterando la nueva creencia fundamental.

Sorprendentemente, los delegados de la sesión votaron aun otra iniciativa de la División del Pacífico Sur, para ser usada como una alternativa para los ya grandemente debilitados votos que han sido usados durante varias décadas. Así los que se van a bautizar pueden elegir una de las siguientes opciones de votos:

- 1.- ¿Acepta a Jesucristo como su Salvador personal y Señor, y desea vivir su vida en una relación salvadora con Él?
- 2.- ¿Acepta usted las enseñanzas de la Biblia tal como están expresadas en las Creencias Fundamentales de la IASD, y se compromete por la gracia de Dios a vivir su vida en armonía con estas enseñanzas?
- 3.- ¿Desea usted ser bautizado como una expresión pública de su creencia en Jesucristo, para ser aceptado en la comunidad de la IASD, y apoyar a la Iglesia y su misión como un fiel mayordomo a través de su influencia personal, diezmos, y ofrendas, y una vida de servicio? (Red de Noticias Adventistas de la Conferencia General, 28 de Julio del 2005).

Ahora la IASD posee dos conjuntos de votos bautismales oficiales. Muy luego, en algunas Divisiones, los votos abreviados estarán en uso normal. Ese ya es el caso en la División del Pacífico Sur.

El primer voto declara:

¿Acepta usted a Jesucristo como su Salvador personal y Señor, y desea vivir su vida en una relación salvadora con Él?

Este voto no solo sufre de inexactitud en lo que presenta, sino que en su silencio en ciertos asuntos en disputa en nuestra querida iglesia, especialmente en relación al papel de la santificación y en la necesidad de que Dios nos posibilite una perfección de carácter. Los principios de la Nueva Teología, ahora desenfrenada entre la mayoría de los teólogos y en muchos administradores de la iglesia, ha esencialmente subyugado el principio de la santificación – santidad, pureza de carácter, el manto de justicia de Cristo, la posesión del carácter de Cristo – como algo no esencial en relación a la salvación. Hemos documentado este hecho en nuestros libros: *El Adventismo Vindicado* y *Engaños de la Nueva Teología*. El hermano Robert Folkenberg evidenció este hecho cuando, siendo aun Presidente de la Conferencia General, declaró públicamente en una presentación grabada en video, que él no había entendido el evangelio hasta que escuchó una predicación del hermano Jack Sequeira. El hermano Sequeira presentó el concepto de la justificación forense. Refiriéndose a la justificación forense, el Dr. Sequeira declaró que:

“La justicia “en Cristo” es el único medio de nuestra salvación, y a menos que la resistamos y la rechacemos, nos califica plenamente para el cielo ahora y en el juicio”. Dr. Jack Sequeira, *The Dynamics of the Everlasting Gospel:13*.

Las Escrituras no nos presentan esa noción. Numerosos pecadores no arrepentidos no resisten ni rechazan la salvación, ellos simplemente la negligencian.

Este voto podría ser alegremente aceptado por aquellos que apoyan aquellos errores de “una vez salvo, siempre salvo”, el punto de vista que mientras creamos que Cristo murió en la cruz por nuestros pecados, nosotros seremos salvos. [Recuerde, los demonios creen en esto y aun tiemblan (Santiago 2:19), pero no tienen ninguna esperanza de salvación]. Este voto también podría ser afirmado por aquellos que aceptan el punto de vista no bíblico de la justificación forense, el concepto teológico de que a menos que abierta y persistentemente rechazamos la salvación, estamos todos salvos por la muerte de Cristo en el Calvario.

Una vez más, la apostasía es condonada en la atmósfera del silencio. Pedro demostró sucintamente el papel crucial de la posesión de un carácter santificado en nuestras vidas:

“Por eso, oh amados, ya que esperáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados en paz con él, sin mancha ni reprensión”. **2 Pedro 3:14**.

Hay otro error fundamental en el primer voto. Retrata la salvación como un relacionamiento salvador con Jesús. Esa declaración es tan común hoy en día en el Adventismo del Séptimo Día, que pocos de nuestro pueblo discernen su error y muchos menos reconocen que se deriva, no de las Escrituras, sino que de los errores de las iglesias caídas de Babilonia. La Biblia enseña el “habitar en Cristo”:

“Habita en mí, y yo en vosotros. Como la rama no puede llevar fruto por sí misma, si no habita en la vid; tampoco vosotros, si no habitáis en mí. Yo Soy la vid, vosotros las ramas. El que habita en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto. Porque separados de mí, nada podéis hacer. El que no habita en mí, es como la rama que se desecha, y se seca. Las juntan, las echan en el fuego, y las queman. Si habitáis en mí, y mis palabras habitan en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho”. **Juan 15:4-7, KJV**.

Y el Espíritu de Profecía usa la expresión “relación viviente”:

“El que me ama -dijo Cristo- mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada’. En nosotros se manifestará la influencia dominante de una mente más fuerte y perfecta; porque tenemos una relación viviente con la fuente de una fortaleza que lo soporta todo”.

PVGM:42.

Su entrada en la teología Adventista del Séptimo Día siguió a su entrenamiento de post-graduación como profesor de teología, enseñando entonces en nuestros colegios y Universidades, en seminarios Babilónicos. Muchos de nuestros teólogos parecen desear tanto el reconocimiento de sus pares teológicos en el Protestantismo Evangélico, que no se atreven a desafiar el claro error Escriturístico de la teoría de la relación salvadora, a menos que su pericia teológica sea desafiada por aquellos cuyos elogios ellos acarician.

El error de “la relación salvadora con Jesús” enseña que mientras el profeso cristiano posea esta relación con Jesús, los pecados no confesados y no abandonados no lo separarán de Dios ni de Su reino celestial. ¿Dónde encontramos una doctrina así en las Escrituras o en el Espíritu de Profecía? Dios declara específicamente que la iniquidad nos separa de Él y que Él no escuchará las súplicas de los pecadores no arrepentidos:

“Sino que vuestras iniquidades os han separado de vuestro Dios, y vuestros pecados han ocultado su rostro de vosotros para no escuchar”. **Isa. 59:2.**

“Si en mi corazón hubiese yo mirado al pecado, el Señor no me hubiera escuchado”. **Salmo 66:18.**

Las Escrituras testifican claramente del carácter de aquellos que serán redimidos:

“¡Mirad qué gran amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y lo somos! Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoce a él. Amados, ahora ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve aún lo que hemos de ser, sabemos que cuando Cristo aparezca, seremos semejantes a él, porque lo veremos como es él. Todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica así como él es puro. Todo el que comete pecado, quebranta la Ley, pues el pecado es la transgresión de la Ley. Pero vosotros sabéis que Cristo apareció para quitar nuestros pecados. Y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él, no sigue pecando. El que sigue pecando, no lo ha visto, ni lo ha conocido. Hijos míos, que nadie os engañe. El que practica la justicia es justo, como Cristo es justo. En cambio el que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo el que ha nacido de Dios, no sigue pecando, porque la vida de Dios está en él. No puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios”. **1 Juan 3:1-9.**

“En esto sabemos que conocemos a Dios, si guardamos sus Mandamientos. El que dice: ‘Yo lo conozco’, y no guarda sus Mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él. Pero el amor de Dios se perfecciona en verdad, en el que guarda su Palabra. Por esto sabemos que estamos en él. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo”. **1 Juan 2:3-6.**

El segundo voto declara:

¿Acepta usted las enseñanzas de la Biblia tal como están expresadas en las Creencias Fundamentales de la IASD, y se compromete por la gracia de Dios a vivir su vida en armonía con estas enseñanzas?

Los Adventistas del Séptimo Día siempre han proclamado:

“Los Adventistas del Séptimo Día aceptan la Biblia como su único credo”. **Introducción a la Creencia Fundamental N° 28.**

Escogimos esta documentación entre las muchas proclamaciones de esta afirmación, porque suena bien. En la Declaración de los Principios Fundamentales de 1872 concebida por el hermano Uriah Smith, había una declaración similar:

“Al presentarle al público esta sinopsis de nuestra fe, queremos que sea correctamente entendido que no tenemos artículos de fe, credo, o disciplina, fuera de la Biblia”.

La hermana White declaró en forma clara:

“Cuando se estudie, comprenda y obedezca la Palabra de Dios, una luz brillante se reflejará al mundo; nuevas verdades, recibidas y obedecidas, nos unirán a Jesús con poderosos vínculos. La Biblia y sólo la Biblia, ha de ser nuestro credo, el único vínculo de unión. Todos los que se inclinen ante esta Santa Palabra, estarán en armonía. Nuestros propios puntos de vista y nuestras ideas no deben dominar nuestros esfuerzos. El hombre es falible, pero la Palabra de Dios es infalible. En vez de discutir uno con otro, exalten los hombres al Señor. Hagamos frente a toda oposición como lo hizo nuestro Maestro, diciendo: ‘Escrito está’. Levantemos el estandarte en el cual diga: La Biblia, nuestra norma de fe y disciplina (The Review and Herald, del 15 de Diciembre de 1885)”. **IMS:487.**

Repetimos la advertencia del hermano George Butler (Presidente de la Conferencia General, 1873-1874, 1880-1888), el cual escribió oponiéndose a la creación de un Manual de Iglesia:

“Cuando hermanos que han favorecido un manual y que han sostenido que una obra así no tiene nada que ver con un credo o una disciplina, o que tenga alguna autoridad para dirimir puntos conflictivos, sino que era apenas para ser considerado como un libro que contiene sugerencias para ayudar a aquellos de menor experiencia, pero tiene que ser evidente que una obra así, elaborada bajo los auspicios de la Conferencia General, llevaría consigo inmediatamente un peso de autoridad, y sería consultada por la mayoría de nuestros ministros jóvenes. Gradualmente moldearía y le daría forma a todo el cuerpo; y aquellos que no la hubiesen seguido serían considerados fuera de armonía con los principios establecidos del orden en la iglesia. Y realmente, ¿no es este el objetivo de un manual?”. **RH, 27 de Noviembre de 1883.**

El Comité ad-hoc de la Conferencia General que examinó la necesidad de un Manual de Iglesia, al rechazar tal necesidad, declaró:

“Es una opinión unánime del comité escogido para considerar el asunto de un Manual de Iglesia, que no sería aconsejable tener un Manual de Iglesia. Lo consideramos desnecesario, porque ya hemos superado las mayores dificultades relacionadas con la organización de la iglesia sin un manual; y existe perfecta armonía entre nosotros sobre este asunto. Les parece a muchos que sería un paso adelante hacia la formación de un credo o una disciplina, fuera de la Biblia, algo a lo cual siempre nos hemos opuesto como denominación”. **RH, 20 de Noviembre de 1883.**

Sin embargo, hemos seleccionado las primeras palabras de la Creencia Fundamental N° 28, como la declaración más importante en los últimos 25 años, en relación a este asunto.

Correctas como son esas palabras, debieron ser borradas en Saint Louis, porque no son más una declaración exacta y honesta con relación a nuestra confianza sobre la Biblia como nuestro único credo, por-

que la nueva alternativa de votos bautismales, en su segundo voto está en flagrante contradicción con las primeras palabras de la Creencia Fundamental N° 28.

Los candidatos al bautismo debieran solamente votar que ellos aceptan las enseñanzas de la Biblia tal como están expresadas en la Creencia Fundamental N° 28. Hemos documentado que estos fundamentos fueron claramente diseñados antes de la Sesión de la Conferencia General de 1980, de tal manera que la falsificación de la verdad bíblica pudiese ser garantizada con el mismo status de la pura fe de Dios (Ver nuestro libro *La Apostasía de la Creencia Fundamental N° 28 Proclamada en Silencio*). El segundo artículo en este voto bautismal alternativo coloca las Creencias Fundamentales como siendo la base de nuestro entendimiento de las Escrituras. Así, ya no es la Biblia el fundamento de nuestra fe para la IASD.

¡Esto es creer en un credo! Ahora tenemos un credo por sobre la Biblia en la amada Iglesia de Dios.

Ese credalismo es horroroso para cualquier Adventista del Séptimo Día genuino. Tiene que ser inmediatamente revocado para que nuestra iglesia no se hunda aun más en la apostasía.

Algunos podrán impensadamente decir que los principios están incorporados en las 28 Creencias Fundamentales. Nuestro libro ha mostrado en forma comprensible que estos fundamentos no llevan la impronta divina y que representan una fe apóstata.

Los Adventistas del Séptimo Día *jamás* han adoptado la posición de que su declaración de creencia sea su medio autoritativo a través del cual las Escrituras deban ser interpretadas.

¿No es extraño que los mismos elementos en nuestra iglesia que han persuadido a la mayoría de los delegados a la 28ª Sesión de la Conferencia General para votar esta alternativa bautismal no inspirada, se opongan a los escritos inspirados del Espíritu de Profecía? Es inevitable que las 28 Creencias Fundamentales serán usadas para servir como una interpretación de las Escrituras. Pero, las 28 Creencias Fundamentales han sido propositalmente elaboradas de esa manera, para que el error sea promovido en silencio.

Nuestro credo continúa siendo y tiene que continuar siendo *toda* palabra que procede de la boca de Dios. Este dictado es un principio eterno y fue enunciado tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Ver Deut. 8:3 y Mat. 4:4.

Los aproximadamente dos mil delegados reunidos en Saint Louis representaron uno de cada siete mil de los 14 millones de miembros de la Iglesia mundial. Así, 6.999 miembros de Iglesia de cada siete mil no jugaron ningún papel en este catastrófico movimiento de una fe basada en las Escrituras a una fe basada en un credo.

Este voto bautismal tiene una aplicación a largo plazo, comprometiendo a aquellos que apoyaron el voto, a aceptar cada futura alteración a las Creencias Fundamentales hechas por voto en la Conferencia General en Sesión plena, porque un procedimiento fue observado para las adiciones de las 28 Creencias Fundamentales en futuras Sesiones de la Conferencia General. Hacer un voto tal delante de Dios en el sagrado servicio bautismal es opuesto a todo principio de la IASD, especialmente cuando sabemos que ellos fueron hábilmente diseñados para engañar a los incautos y para establecer el pluralismo en la Iglesia de Dios.

Cuando, en Octubre de 1950, yo solicité mi adhesión a los 21 Votos Bautismales, bosquejados en 1931, creí y creo hasta hoy, que ellos representaban equitativa y apropiadamente un cuerpo vital de enseñanzas bíblicas, aun cuando estuviesen lejos de ser una declaración exhaustiva de la enseñanza Bíblica.

Alabo a Dios porque no se me pidió que diese mi apoyo a futuras votaciones de Creencias Fundamentales.

Le agradezco a Dios que en mi juventud, poco antes de cumplir 17 años de edad, no fui seducido para hacer un juramento ante Dios tal como este. Algunos de los que han sido bautizados con estos votos, tendrán que anularlos, porque es un voto inaceptable para Dios.

“La obligación incurrida al empeñar uno su palabra, con tal que no sea para cometer un acto malo o ilícito, debe tenerse por sagrada”. **PP:540.**

Aquí Dios ha definido claramente la circunstancia en la cual una solicitud o un voto puede ser abrogado. Esta circunstancia está claramente implicada en las palabras “con tal que no sea para cometer un acto malo o ilícito”. Aquí, las circunstancias fueron en ignorancia o en un estado no convertido en que uno ha solicitado violar los principios de Dios, donde el individuo no solo es liberado de su voto, sino que es obligado a desistir de él.

Providencialmente, solicité seguir el Voto bautismal N° 4, el cual declara:

“[4] ¿Es su propósito, por la gracia de Dios, vivir una verdadera vida cristiana, entregando todo – alma, cuerpo, espíritu – a Dios, hacer Su voluntad en todas las cosas y guardar los mandamientos de Dios? Rom. 12:1; Col. 3:17; Apoc. 14:12.

El protocolo para futuros cambios en las Creencias Fundamentales también fue adoptado. ¡Oh, cómo llore! El único cambio necesario es la eliminación de estas declaraciones de credos, para que los Adventistas del Séptimo Día puedan afirmar su total dependencia en un claro “así dice el Señor”, encontrado en las santas Escrituras. Todo esfuerzo humano muestra la falibilidad del juicio humano. ¡Que Dios salve a nuestra Iglesia! Los liberales jamás cesan hasta que hayan forzado la implantación de sus trágicas agendas.

Tal como escribí en 1995, en un artículo para la revista *Nuestro Firme Fundamento* titulado “La Ordenación de Mujeres, el Asunto que no va a Morir”, los liberales jamás cesan hasta que no hayan conseguido sus objetivos. Durante varios años he dicho que en la sesión del 2010, la ordenación de mujeres pastoras será aprobada. La elección de 3 oficiales mujeres en la Conferencia General, demuestra que nuestra Iglesia está en el camino de hacerlo. Es inconcebible que los elementos liberales de nuestra Iglesia permitan que oficiales mujeres de la Conferencia General permanezcan sin ser ordenadas. En verdad, su designación a las filas de oficiales en la Conferencia General será usada como una explicación para apoyar la ordenación de mujeres. Si solamente la verdad y la fidelidad de Dios tuviesen esa misma determinación, presentada con el impelente amor de Jesús, entonces las fuerzas que están destruyendo la misma estructura de nuestra amada Iglesia, no tendrían ningún poder. Son muchos los que permanecen en silencio. Muchos han desistido de protestar, y sus voces no le están enseñando a otros la bendita verdad que suena con tanta autenticidad en los corazones del verdadero remanente de Dios. Una vez más hubo preocupaciones expresadas de que el almuerzo provisto en la Sesión, donde los líderes Adventistas del Séptimo Día fraternizaron con líderes laicos y clérigos de otras denominaciones, fue otra evidencia de la marcha hacia el ecumenismo en nuestra Iglesia. Un delegado dijo que ese no era el objetivo, sino que era una manera de ayudar a los líderes religiosos en Saint Louis a entender la misión de la IASD. Si ese es el objetivo, yo sugeriría que un más efectivo y amplio testimonio pudiese venir de una distribución de muchos panfletos verdaderos a los habitantes de la ciudad donde se efectúa la Sesión. Además, un gran uso de la media para explicar el mensaje y la misión de la IASD sería mejor y mucho más comprensible. Podría ser ofrecido un libro como *Camino a Cristo*.

Mientras viajaba en la parte Sur de África en el 2004, en los países de la República de África del Sur, Botswana y Malawi, quedé sobresaltado con la rapidez con que los una vez sólidos líderes Africanos estaban ahora cambiando sus actitudes hacia la ordenación de mujeres. Debido a que muchos de aquellos que serán líderes en los países extranjeros son entrenados por instituciones Norteamericanas, es obvio que allí se encontrarán con el asunto de la ordenación de mujeres. Cuando estos líderes jóvenes vuelven y asumen sus cargos, ellos entonces influyen a los laicos. En muchos de estos países, un gran número de los miembros son iletrados o semiletrados, y reverencian grandemente a sus pastores y son propensos a valorar los que sus pastores les presentan, especialmente cuando esos líderes poseen calificaciones universitarias en países del primer mundo. La Universidad Andrews ahora conduce estos cursos en el extranjero. Un ejemplo es la enseñanza en los cursos de Maestría en Divinidad en el Colegio Solusi, en Zimbabwe.

Sin embargo, mi mayor desilusión fue entender que era un negocio, tal como en Saint Louis. Escuché una presentación, la cual llamaba al pueblo de Dios a entender que estamos en el precipicio de la eternidad. No escuché ninguna referencia en cuanto al asombroso camino en que los comunicadores Protestantes y Ortodoxos están ahora volviendo rápidamente al seno de Roma. Pareciera que muchos fueron hipnotizados con los deslumbrantes eventos que rodean la muerte de Juan Pablo II y la coronación de Benedicto XVI, que ya no tienen ninguna percepción en cuanto a los peligros del Catolicismo Romano. La media secular está propagando que el cumplimiento de las grandes profecías de Daniel 7 y 8 y especialmente Apocalipsis 13, 17 y 18 están delante de nosotros. Pero, la mayoría de los líderes de nuestra Iglesia parecen estar en un estado tan comatoso, que no son capaces de dar la clara advertencia que los fieles atalayas de Dios tienen que dar.

La lengua Inglesa no es capaz de expresar las preocupaciones de mi corazón por las almas de nuestro pueblo que duermen cuando muchos despierten al recibir esos mensajes. No solo tenemos que despertar a nuestros miembros, sino que tenemos que darles el mensaje a todos los habitantes del planeta. El objetivo más importante de Satanás en su determinación de continuar su “guerra contra el remanente de su semilla, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo... [el cual] ... es el espíritu de profecía” Apoc. 12:17; 19:10. ¿Quién les dará a estas multitudes el mensaje de Apoc. 18:4?

“¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados, y no recibáis de sus plagas!”. **Apoc. 18:4.**

¿Qué puedo hacer? ¿Qué puede cualquiera hacer para despertar a nuestro pueblo? Bien, puedo orar en agonía de alma: “Querido Padre, por favor, oh por favor, honra Tu promesa de ‘tomar el reino en Tus propias manos’”. Ver TM:300.

Nosotros, seres humanos, no tenemos poder; por lo tanto, tenemos que buscar sinceramente el poder del Espíritu Santo para que sea derramado sobre nosotros, pero sabemos que no será derramado sobre hombres y mujeres no convertidos.

“Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación”. **1T:173.**

“Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés”. **5T:199.**

Lo necesitamos. Necesitamos urgentemente el Espíritu Santo. Necesitamos el poder de la lluvia tardía, pero nuestros corazones tienen que ser purificados de todo pecado y mundanalidad. Gracias al Señor que podemos orar diariamente para tener la mente de Cristo, por la naturaleza divina, a través de la cual “y nos libremos de la corrupción que está en el mundo por causa de los malos deseos”. **2 Pedro 1:4.**

Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para advertir a nuestro pueblo y para advertir al mundo. Si, hubo aspectos de esta Conferencia General que levantaron el espíritu de mi alma. Una vez más fui animado por el trabajo que está siendo hecho por individuos y por pequeños grupos, los cuales estuvieron exponiendo en el lugar de exhibición. Fui profundamente movido por algunas de las historias de sacrificio e inquebrantable lealtad a Dios por algunos que enfrentaron grandes peligros para sus vidas. El valor de aquellos que han perdido seres queridos al servicio de la Iglesia también fue conmovedor. Sin embargo, esto no cambia mi convicción en cuanto a que nuestra Iglesia está muy lejos de estar lista

para llevar a cabo la comisión que Cristo le ha dado de llevar el evangelio eterno “a toda criatura” (Mar. 16:15). Ni tampoco está lista para la lluvia tardía, y, por lo tanto, no está lista para el retorno de nuestro Salvador.

Dos sermones me animaron. El primer viernes en la tarde el Dr. Richard Davidson presentó un fino mensaje relacionado con la gracia salvadora y con el poder del evangelio. El primer Sábado en la mañana, el hermano Bediako, Secretario de la Conferencia General, también llevó nuestros pensamientos a la pronta venida de nuestro Salvador. Esto no significa que no haya habido otros mensajes finos, porque no los escuché todos. Sin embargo, muchos mensajes o eran presentaciones teatrales o eran mensajes que no llegaban a hacer parte de la verdad presente, debido a los tiempos tan serios en que vivimos.

¿Cuál Será el Futuro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

Estoy profundamente acongojado pero no estoy en una abyecta desesperación. Como confío implícitamente en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, jamás he vacilado en relación a la seguridad de que el movimiento Adventista del Séptimo Día triunfará. Pero, veo apenas un pequeño remanente de profesos miembros siendo salvos.

“Si el Eterno Todopoderoso no hubiera dejado un pequeño residuo, seríamos como Sodoma y semejantes a Gomorra”. **Isa. 1:9**.

“El remanente de Israel no cometerá injusticia, ni dirá mentira, ni en su boca se hallará lengua engañosa”. **Sof. 3:13**.

“También Isaías exclama tocante a Israel: ‘Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, sólo un remanente será salvo’”. **Rom. 9:27**.

Está claro de las Escrituras que Satanás no le está haciendo la guerra a la IASD como un todo, porque la gran mayoría no está convertido. Satanás no combate a sus aliados. Su guerra es contra este pequeño remanente que guarda los mandamientos de Dios y su último testimonio conservado en el Espíritu de Profecía.

“Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los Mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”. **Apoc. 12:17**.

¿Cómo pueden aquellos que están socavando los fundamentos de nuestra fe y causando una tan temible matanza entre el rebaño de Dios, no entender lo que están haciendo? Sufrirán terribles consecuencias no solo por sus propios pecados, sino que por los pecados de aquellos a quienes conducen lejos del aprisco de Dios.

“‘¡Ay de los pastores que desperdician y dispersan las ovejas de mi rebaño!’ — dice el Eterno. Por eso, así dice el Eterno, Dios de Israel, a los pastores que apacientan a mi pueblo: ‘Por cuanto vosotros dispersasteis mis ovejas, las descarriasteis, y no las habéis cuidado, yo castigaré la maldad de vuestras obras’ —dice el Eterno”. **Jer. 23:1-2**.

Le estoy suplicando al Señor para que profundice mi propio comprometimiento hacia Él y para que forje una conexión tan viva con Él, que nada pueda dañarla. Yo necesito vuestras sinceras oraciones y yo oro por el pueblo de Dios. Cristo hizo mucho por todos nosotros como para desdeñar o negligenciar el precioso regalo de la vida eterna, la cual Él desea darnos a todos nosotros y por la cual Él murió.

Con Pablo mi valor permanece. Dios está preparando a su “muy pequeño remanente” (Isa. 1:9). Estos son los que creen que,

“tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. **2 Cor. 4:7.**

Y también son los que exclaman,

“Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperamos; perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal”. **2 Cor. 4:8-11.**

Referencias.-

Referencias Escriturales.-

Lev. 16:17	7
Salmo 51:5	11
Salmo 66:18	28
Isa. 1:9	33
Isa. 59:2	28
Jer. 23:1-2	34
Eze. 8:16-18	12
Sof. 3:13	33
Mat. 6:12-13	26
Juan 3:5	26
Juan 15:4-7.....	28
Juan 17:17-19	20
Hechos 5:31-32	26
Hechos 26:18	26
Rom. 5:1	25
Rom. 9:27	33
1 Cor. 1:30	26
1 Cor. 15:17	24
2 Cor. 4:7	34
2 Cor. 4:8-11	34
2 Cor. 7:1	6
Gál. 4:4-5	7
Efe. 4:13-24	6
2 Tes. 2:13	6, 20, 26
Heb. 2:14	7
Heb. 4:15	7
1 Pedro 1:2.....	7
2 Pedro 1:4.....	20, 26, 32
2 Pedro 3:14	27
1 Juan 1:9	26
1 Juan 2:3-6	28

1 Juan 3:1-9	28
1 Juan 5:4	6
Apoc. 12:17	33
Apoc. 18:4	32
Apoc. 22:11	26
Apoc. 22:18-19	10

Referencias del Espíritu de Profecía.-

FEC:432	20
1MS:487	29
3MS:242-243	3
3MS:345-346	3
3MS:347	3
PP:540	31
PVGM:42	28
1T:173	22, 32
5T:76	21
5T:199	22, 32
TM:300	32
Vida Santificada	20

Acerca de los Autores.-

Colin y Russell Standish nacieron en Newcastle, Australia, en 1933. ambos obtuvieron sus diplomas como profesores en el Colegio Avondale en 1951. Fueron seleccionados para enseñar en una escuela básica rural de New South Wales, siendo que ambos enseñaron ahí durante tres años.

En 1958, ambos completaron estudio en historia y obtuvieron un grado de honor en psicología en la Universidad de Sydney, en el campo de aprendizaje teórico. Colin continuó estudiando, obteniendo su Maestría en Artes con honres, en 1961, y su Doctorado en Filosofía en 1964. Su Grado de Maestría en Educación fue completado en 1967.

Russell se graduó como médico en 1964. seis años más tarde fue admitido en el Colegio Real de Médicos (en el reino Unido) a través de un examen. Fue promovido a la Comunidad de Colegios Reales de Médicos en Edimburgo (1983) y en Glasgow (1984).

En 1965, Colin fue escogido como presidente del departamento de educación del Colegio de Avondale. Subsecuentemente desempeño los puestos de decano académico en el Colegio de las Indias Occidentales (1970-1973), presidente del Colegio Columbia Union (1974-1978), y decano del Colegio Weimar (1978-1983). Fue convidado para ser el presidente fundacional del Instituto Hartland, lo cual comprende un colegio, un centro de salud, una casa publicadora y una división de misión mundial.

Como médico consultante (internista) Russell ha desempeñado los puestos de superintendente médico del Hospital Austin, en la Universidad de Melbourne (1975-1978), presidente de un hospital en Bangkok (1979-1984), director médico en el Centro Médico de Enton, Inglaterra (1984-1986), y presidente del hospital de Penang (1986-1992). Desde 1992 ha sido orador y editor del Heraldo Remanente.

Ellos han sido co-autores de más de 45 libros.



Colin (L) and Russell (R) Standish

Autor: Colin D. Standish y Russell R. Standish

2006